

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE DERECHO
Maestría en Traducción e Interpretación



TESIS DE MAESTRÍA

***The Book of Not*, de Tsitsi Dangarembga: estudio literario y traductológico de la novela poscolonial anglófona en tanto traducción en vistas a una (re)traducción descolonizadora al español**

AUTORA: Ana Victoria Mazza

DIRECTORA: Dra. Ana María Gentile

FECHA DE PRESENTACIÓN: 16 de septiembre de 2019

Agradecimientos

Tengo que agradecer, en primer lugar, a mi directora, Ana María Gentile, por ser una gran guía y brindarme todo su apoyo durante este largo proceso.

También me gustaría mencionar a las autoridades de la Maestría en Traducción e Interpretación, y en especial a Silvia Firmenich, por su labor tanto docente como directiva y su acompañamiento en esta última etapa.

Finalmente, un agradecimiento especial a mi papá, mi mamá y mi hermana. Como no me canso de decir, sin su apoyo incondicional, nada de esto sería posible.

Resumen

The Book of Not (2006), el segundo libro de la trilogía de la autora zimbabuense Tsitsi Dangaremba que comienza con *Nervous Conditions* ([1988] 2004) y termina con *This Mournable Body* (2018), es una obra poscolonial escrita en inglés en la que la narradora y protagonista, Tambudzai Sigauke, se ve especialmente afectada por los espacios materiales y conceptuales en los que se desenvuelve como nativa inserta en el sistema de educación colonial de la antigua Rodesia. Dado que aún no se conoce una traducción al español de este segundo libro, en el marco de los estudios poscoloniales de traducción que comenzaron a desarrollarse a finales del siglo XX, la presente investigación tiene por objeto principal la realización de un estudio literario y pretraductológico de *The Book of Not* en vistas a una traducción no recolonizadora de la novela anglófona al español.

El estudio se encuentra dividido en dos grandes partes, una dedicada al análisis literario y otra al análisis traductológico, y se vale de diversos conceptos provenientes de diferentes disciplinas y perspectivas. La dimensión literaria de esta investigación se lleva a cabo desde una perspectiva geoespacial y lingüístico-cultural y se propone explorar la relación estratégica que establece Dangarembga entre los planos físicos e intelectuales en los que se desarrolla la narradora y protagonista de la historia. La dimensión pretraductológica se basa, en primera instancia, en un estudio traductológico descriptivo de la novela poscolonial anglófona en tanto *traducción compositiva*, que parte de la interpretación literaria y cuyo objetivo es determinar el efecto de las estrategias de transferencia de elementos extranjeros en el texto híbrido de Dangarembga. Es en base a este estudio descriptivo que se consideran las estrategias más adecuadas para la transferencia de estos elementos a una traducción al español.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN. <i>The Book of Not</i> y la traducción poscolonial.....	6
Objetivos	11
Objetivos generales.....	11
Objetivos específicos.....	11
Hipótesis.....	12
Estructura de la tesis.....	12
CAPÍTULO 1. Estado de la cuestión.....	14
CAPÍTULO 2. Marco teórico y metodológico	23
2.1 Selección de corpus y categorías de análisis	34
CAPÍTULO 3. Habitar el “centro de la exclusión”: análisis literario de <i>The Book of Not</i>	36
3.1 La <i>morari</i>	40
3.2 Los suburbios	42
3.3 Las montañas y el bosque.....	44
3.4 El Colegio de Jóvenes Damas del Sagrado Corazón	46
3.5 El sistema educativo.....	48
3.6 La nueva Zimbabue.....	60
CAPÍTULO 4. Lengua y centro: un estudio descriptivo de la novela poscolonial anglófona como traducción y consideraciones preliminares para su traducción al español.....	64
4.1 Información preliminar (o Normas preliminares de Toury).....	66
4.1.1 Título y página interior del título.....	66
4.1.2 Metatexto	68
4.1.3 Estrategia general (o política de traducción de Toury).....	70
4.1.4 Traducción directa o indirecta (Toury, 2000).....	74
4.2 Nivel macrotextual (o normas operacionales matriciales de Toury).....	74
4.2.1 División del texto (o distribución y segmentación de Toury)	74
4.2.2 Estructura narrativa interna	74
4.2.3 Comentarios de la autora	75
4.3 Nivel microtextual (o normas operacionales lingüístico-textuales de Toury)	75
4.3.1 Narrador y punto de vista	76
4.3.2 Texto plurilingüe	78
4.3.3 Diglosia y discurso directo	81

4.3.4 Culturemas.....	85
4.4 Contexto sistémico.....	88
4.4.1 Relaciones intertextuales.....	88
4.4.2 Relaciones intersistémicas.....	88
4.5 La <i>norma inicial</i> de Toury (2000): <i>adecuación o aceptabilidad</i>	90
CONCLUSIONES. La (auto) traducción como vía de acceso al centro.....	93
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	99
Bibliografía de corpus.....	99
Bibliografía teórica.....	99

INTRODUCCIÓN. *The Book of Not* y la traducción poscolonial

En el marco de los llamados estudios culturales que surgieron en la segunda mitad del siglo XX, la literatura poscolonial en general y la africana en particular han ampliado los horizontes de los cánones tradicionales y se han convertido en objeto de estudio en los principales centros académicos como integrantes fundamentales de los estudios poscoloniales. Durante los últimos veinte años, por otro lado, la traductología se ha combinado en forma fructífera con esta rama del conocimiento, cuya consolidación académica se considera marcada por la publicación de la obra de Edward W. Said, *Orientalism* (1978). Como se explicará a continuación, estas dos disciplinas tienen más en común de lo que se puede apreciar a simple vista, y aquellos trabajos que se desarrollan en la esfera de pertinencia de traducción y poscolonialismo, o traducción poscolonial, ofrecen un enfoque novedoso e interdisciplinario cuyas contribuciones resultan de vital importancia a la hora de traducir obras poscoloniales o *literaturas menores*, término que Gilles Deleuze y Félix Guattari caracterizan como “la literatura que una minoría hace dentro de una lengua mayor” ([1975] 1978, p. 28). Este concepto se sigue desarrollando en el siguiente capítulo.

La presente investigación se inscribe, entonces, en el área de la traducción literaria y, más específicamente, en la de la traducción poscolonial. Su objeto principal es, en primer lugar, la realización de un estudio literario de la novela *The Book of Not* (2006) de Tsitsi Dangarembga, escritora y cineasta zimbabuense de talla mundial, desde una perspectiva geoespacial y lingüístico-cultural. Este análisis literario que ocupa la primera parte de la tesis proporciona un marco interpretativo del mensaje anticolonial de la novela, a partir del cual se construye un estudio traductológico descriptivo del texto en inglés en tanto traducción y uno pretraductológico en vistas a una futura traducción de la novela al español.

Dado que la novela en cuestión pertenece al extenso grupo de obras poscoloniales escritas en lenguas europeas, nos alineamos aquí con el gran número de autores que, en mayor

o menor medida, entienden este tipo de obras como una forma de (auto)traducción (Adejunmobi, 1998; Bandia, 2003; Gyasi, 1999; Klinger, 2018; López Heredia, 2003; Rajagopalan, 2007; Sales Salvador, 2003; Tymoczko, 1999). Moradewun Adejunmobi, por ejemplo, otorga a estos textos el nombre de “traducciones composicionales” y los define como “textos [pertenecientes a la literatura africana] que se publican en lenguas europeas y que contienen modificaciones ocasionales o sustanciales de las convenciones de la lengua europea en uso, donde no existen ‘versiones’ u ‘originales’ en lenguas nativas africanas” (1998, p. 165).¹ En segundo lugar, entonces, esta tesis se dedica a la realización de un análisis traductológico descriptivo de la obra poscolonial anglófona mencionada en tanto *traducción composicional* o “*traducción-creación*”, como la llama Goretti López Heredia (2003, p. 162), con el objeto de determinar, en línea con los argumentos de Susanne Klinger (2018), el efecto causado en el texto en inglés por las estrategias de transferencia de elementos pertenecientes al sistema lingüístico y cultural fuente.

El fin último de este estudio es la consideración de las principales soluciones o estrategias que se podrían aplicar para lograr una traducción no recolonizadora de la obra al español, teniendo en cuenta, sobre todo, que hasta el momento no se conoce ninguna. Al igual que su precuela, y como se demuestra a lo largo de este trabajo, la obra en cuestión presenta especiales dificultades para una traducción a otra lengua europea debido a que la narradora y protagonista de la historia es alumna pupila en un colegio secundario dirigido por monjas estadounidenses, por lo que vive en un mundo inherentemente bilingüe y bicultural, y esto hace su estudio aún más enriquecedor.

¹ “compositional translations”; “texts which are published in European languages and which contain occasional or sustained modification of the conventions of the European language in use, where ‘versions’ or ‘originals’ in indigenous African languages are non-existent”. De aquí en adelante, las citas textuales en idioma extranjero están traducidas al español en el cuerpo del texto y las citas originales se encuentran reproducidas en una nota al pie. Todas las traducciones al español acompañadas de una nota al pie con la cita original en inglés son propias.

The Book of Not (2006) es el segundo libro de la trilogía que comienza con *Nervous Conditions* (1988) y culmina con *This Mournable Body* (2018). Las tres novelas pertenecen a lo que Deleuze y Guattari llaman una *literatura menor* porque se trata de una autora zimbabuense que escribe en inglés. Narran la historia de Tambudzai Sigauke, una mujer que, a los doce años de edad, frente a la inesperada muerte de su hermano mayor, se trasplanta, como ella se refiere a su mudanza (Dangarembga, 2010, p. 99), desde su hogar rural a una misión protestante en la ciudad de Umtali, antigua Rodesia, donde su tío es director de la escuela secundaria, para recibir una educación colonial. La historia completa se desarrolla entre los años que comprenden la segunda mitad de la década de 1960 y los inicios del nuevo milenio; es decir, abarca el período de la lucha por la independencia de Gran Bretaña y el nacimiento de la nueva Zimbabue. El primer libro, *Nervous Conditions*, está narrado en primera persona y se centra principalmente en los orígenes de Tambu y su familia, los primeros años de la narradora y el tiempo de formación en la misión de su tío, Babamukuru.

El segundo libro, del cual se ocupa este estudio, también está narrado por la protagonista en primera persona y describe sus años de educación secundaria como pupila en el Colegio de Jóvenes Damas del Sagrado Corazón durante el período más sangriento de la guerra por la independencia, y los esfuerzos poco fructíferos de Tambu por insertarse en la nueva Zimbabue al terminar sus estudios. Por último, el tercer libro de la trilogía, *This Mournable Body*, está narrado en segunda persona y nos muestra a una Tambu adulta que continúa buscando el progreso en un país marcado por la colonización, la guerra y una independencia con una gran cantidad de asuntos pendientes.

Se plantean, entonces, las siguientes preguntas de investigación: en primer lugar, en cuanto al análisis literario, ¿cómo construye la autora el espacio que ocupa Tambu y su posición en el mismo, tanto intelectual como emocional, en su calidad de intermedia, como la misma protagonista se denomina (Dangarembga, 2006, p. 24) o “alegoría del intelectual

transnacional” (Basu, 1997, p. 7)² en esta segunda novela de la trilogía? Es decir, ¿cómo se relaciona la dimensión lingüístico-cultural con la geoespacial en esta representación de la liminalidad en la Rodesia colonial y la nueva Zimbabue? En segundo lugar, en términos traductológicos, ¿qué efecto tienen los elementos extranjerizados en el texto de Dangarembga en tanto *traducción-creación*? ¿tienden más a producir *alienación* en la audiencia o *exotización* de la cultura de origen? Y posteriormente, ¿qué estrategias se podrían utilizar para transferir estos elementos extranjerizados y reproducir tanto la hibridación como la subversión del texto anglófono en la traducción al español?

Mediante estos interrogantes el presente trabajo se propone explorar cómo y con qué propósito la autora entrelaza estratégicamente los planos físicos e intelectuales, externos e internos, en los que se desenvuelve la narradora, para así determinar qué obstáculos presenta esta construcción multiespacial, con sus constantes tensiones y ambigüedades lingüísticas entre las lenguas colonizadas (shona y ndebele) y la colonizadora (inglés), al momento de producir una traducción al español cuyo objeto sea evitar la *recolonización* de la cultura de origen.

Si bien no es una novela ecológica ni ambientalista, *The Book of Not* comparte con los otros dos libros de la trilogía una evidente preocupación por el espacio físico, el territorio y el paisaje, una preocupación que excede la mera descripción y se convierte en elemento esencial del relato. Aunque este interés parece no estar tan presente en el segundo libro en comparación con los otros dos, Dangarembga entreteje en su narración múltiples comentarios, no solo acerca del apropiamiento de tierras por parte de los colonizadores, sino también algunos que describen la destrucción del medio natural como consecuencia de la lucha por la independencia. Además, debido a la situación particular de Tambudzai Siaguke, la protagonista y punto de focalización interna de la novela, en *The Book of Not* podemos observar también un gran número de

² “allegor[y] of the transnational intellectual”.

referencias a otro tipo de espacio, metafórico, imaginario, conceptual, en resumen, al espacio que por necesidad ocupa el sujeto (pos)colonial.

Por otro lado, esta segunda novela exhibe todavía un mayor grado de atención al plano lingüístico que el primer libro, justamente porque ahora es Tambu, la narradora, y no solo su prima Nyasha, quien habita una liminalidad cuyo potencial aún no ha sido descubierto y enfrenta personalmente las disyuntivas del nativo inserto en un sistema de educación colonial. Es por eso que *The Book of Not*, relativamente ignorado por la crítica en comparación con *Nervous Conditions*, necesita especialmente un análisis lingüístico-cultural y geoespacial que identifique las relaciones entre estos dos campos de (in)acción, claves para entender el mensaje anticolonial de la novela.

Las cuestiones geográficas, espaciales y territoriales constituyen el rasgo distintivo de la imaginación poscolonial o antiimperialista (Said, 1990, p. 77) y *The Book of Not* es un ejemplo perfecto de esta afirmación. Asimismo, el plurilingüismo y la diglosia, por nombrar solo dos, son conceptos estrechamente ligados al campo de la traducción, pero también marcas textuales visibles de una presencia subalterna, y se convierten en otra característica innegable de las culturas poscoloniales que podemos observar en nuestro objeto de estudio. Debido a su narradora intra y autodiegética, *The Book of Not* es un texto especialmente rico cuando lo analizamos en su calidad de “ficción transcultural” (Sales Salvador, 2003, p. 47), término definido en el capítulo siguiente, porque tanto la autora como la narradora llevan a cabo un proceso de (auto)traducción. Un estudio de ambas dimensiones resulta, a nuestro entender, el primer paso fundamental para lograr, en un futuro, una traducción de la novela al español que pueda crear tantos niveles de significado como el texto en inglés y que no caiga en la trampa de la *recolonización* al traducir de una lengua hegemónica a otra, como es el español.

Se espera que la presente investigación contribuya, por lo tanto, al campo disciplinar de la traducción poscolonial, al ofrecer un análisis literario y traductológico de una obra en sí

poco estudiada que presenta un tratamiento particular de las tensiones lingüístico-culturales durante un período de transición y el nacimiento de una nueva nación. Se espera también que los resultados de esta investigación resulten de especial importancia no sólo para aquellos interesados en realizar una traducción al español de *The Book of Not*, sino también como aporte a las discusiones que se aboquen más ampliamente a las cuestiones prácticas e ideológicas detrás de la traducción de obras literarias poscoloniales escritas en lenguas europeas.

Objetivos

Objetivos generales

- Contribuir al creciente campo de investigación en traducción y poscolonialismo mediante el estudio de un texto clave de la literatura poscolonial africana que ha recibido relativamente poca atención por parte de la crítica, prestando especial atención a las cuestiones ideológicas y culturales que surgen de la traducción de un *texto de minorías* de una lengua europea a otra (inglés a español);
- allanar el terreno para una futura traducción del texto al idioma español atendiendo a su condición de *ficción transcultural*;
- ofrecer soluciones aplicables a otros casos de traducción poscolonial entre pares de lenguas europeas y así contribuir a la formación de traductores y práctica de la traducción de textos poscoloniales anglófonos.

Objetivos específicos

- Llevar a cabo un análisis literario de la novela en cuestión desde una perspectiva lingüístico-cultural y geoespacial;
- a partir de este análisis, determinar si las estrategias de transferencia de elementos extranjeros en el texto tienden hacia la *alienación* del lector o la creación de *exotismo* en torno a la cultura del otro, y con qué propósito la autora hace este uso, consciente o no, de aquellos elementos de la cultura de origen;

- identificar posibles problemas para una traducción al español frente a los que el traductor debería optar por una estrategia de *normalización* o *extranjerización* del texto traducido;
- buscar estrategias de traducción que eviten la *exotización* del otro y no caigan en la *recolonización* de la cultura poscolonial en el texto en español.

Hipótesis

Atendiendo a la naturaleza dual de nuestras preguntas de investigación, las hipótesis que planteamos también son dos: una en relación con el análisis literario y otra que corresponde al análisis traductológico descriptivo de la novela poscolonial entendida como traducción:

- El *espacio liminal subjetivo* que habita Tambu por ser parte del sistema de educación colonial desde su niñez, no resulta fructífero para la narradora porque ella ha perdido su centro y solo puede comprender aquello que se encuadra en su educación colonial, lo que la hace incapaz de articular ambos sistemas culturales y encontrar su propio lugar de crecimiento.
- La interpretación anterior del texto en inglés es la que nos permite afirmar que el predominio de elementos extranjerizados tendientes hacia la *exotización* de la cultura de origen en el texto anglófono y su consecuente *aceptabilidad* se debe, al menos en parte, a que Dangarembga recurre a una *exotización* de su cultura de origen para reproducir la visión dominante en la Rodesia colonial y la que se inculca a las alumnas del Sagrado Corazón.

Estructura de la tesis

Consecuentemente, luego de los capítulos que describen el estado de la cuestión y el marco teórico y metodológico, esta investigación se encuentra dividida en dos grandes capítulos, ambos de análisis puramente cualitativo. El primero se dedica exclusivamente al análisis literario propuesto de la novela poscolonial en inglés. Internamente está dividido en

los principales lugares que va recorriendo y describiendo Tambu en su relato y es a través de este recorrido como se va dando cuenta de la anulación de la persona de la narradora que se adelanta en el título de la novela.

En el cuarto capítulo se lleva a cabo un análisis traductológico descriptivo del objeto de estudio, el mismo texto original en inglés en tanto *traducción-creación* sin un texto de origen en shona, para determinar el efecto de los elementos extranjerizados en el texto anglófono. También se incluyen en este cuarto capítulo, en forma de análisis pretraductológico, las consideraciones pertinentes a la transferencia de estos elementos en una posible traducción al español. El análisis traductológico descriptivo se lleva a cabo siguiendo en gran medida el modelo propuesto por José Lambert y Hendrik van Gorp, incluido como apéndice de su capítulo “On Describing Translation”, publicado en el libro *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation* ([1985] 2014), con algunos aportes del modelo propuesto por Gideon Toury en su capítulo “The Nature and Role of Norms in Translation”, parte del libro *The Translation Studies Reader* (2000). Ambos modelos y su aplicación en esta investigación se explican en detalle más adelante, en el marco teórico y metodológico.

CAPÍTULO 1. Estado de la cuestión

Este proyecto se llevará a cabo, principalmente, dentro de los campos de estudio de la literatura y la traducción poscoloniales. Los estudios culturales en general y los poscoloniales en particular aportan a la traductología “una [mayor] comprensión de las complejidades del género y la cultura” (Simon, 1997, p. 463).³ Dentro de esta conjunción, se han desarrollado, desde finales del siglo XX, tres áreas principales de investigación. Mientras que las dos primeras se corresponden con características propias de la literatura poscolonial y se insertan tanto en el campo literario como en el traductológico, la tercera atiende específicamente a las dificultades ideológicas y culturales que surgen en el proceso de traducción poscolonial propiamente dicho.

En primer lugar, se puede mencionar el área que se ocupa de la traducción como metáfora de la condición poscolonial, “como una representación tangible de una relación secundaria o mediada con la realidad” (Simon, 1997, p. 462),⁴ que surge también como una primera aproximación a la relación que existe, o puede establecerse, entre estas dos disciplinas. Aquí, el sujeto poscolonial se encuentra envuelto en un constante proceso de traducción y resignificación cultural, en un espacio intermedio de negociación entre lo nativo y lo colonial, lo propio y lo ajeno. Además, a través de sus textos, se puede decir que el escritor poscolonial transporta sus experiencias y su carga cultural de un espacio al otro, tanto físico como metafórico, atravesando fronteras y barreras, lingüísticas, políticas e ideológicas (Tymoczko, 1999, p. 19-20). Antonio Sousa Ribeiro, por su parte, afirma que, “[p]otencialmente, cualquier situación en la que tratemos de relacionarnos de forma significativa con lo diferente puede describirse como una situación traductora” (2004, p. 187).⁵ Asimismo, una práctica de

³ “an understanding of the complexities of gender and culture”.

⁴ “as a tangible representation of a secondary or mediated relationship to reality”.

⁵ “[p]otentially, any situation where we try to relate meaningfully to difference can be described as a translational situation”.

traducción cuyo objetivo sea “la articulación de culturas y el intercambio intercultural” debe, por definición, desconfiar de todo “universalismo” o “principio trascendental” (2004, p. 188).⁶ En resumen, este autor entiende la traducción como metáfora de un mundo poscolonial en el que las bases del intercambio o del diálogo propuesto deben redefinirse para dar lugar a la negociación constante que a su vez permite la significación de diferencias.

En un intento de superar la idea de traducción como mera metáfora, María Tymoczko (1999) propone la traducción literaria y la escritura poscolonial como procesos análogos cuya comparación contribuye a una mejor comprensión de ambos. En esta lectura, el escritor poscolonial primero interpreta y luego traduce su realidad y su cultura del plano concreto al lingüístico, y lo hace para una audiencia heterogénea tanto dentro como fuera de su país de origen. De esta forma, ambas actividades se entienden como variedades de traducción intercultural. Tanto el traductor literario como el escritor de una *literatura menor* se ven restringidos por limitaciones relacionadas con la transferencia cultural que hacen imposible una reproducción idéntica y resultan en lo que Tymoczko llama una “*interpretación*” (1999, p. 23) por parte del escritor y del traductor. Comparten también otras características, como las “anomalías léxicas” (1999, p. 25) y la presencia de elementos textuales y paratextuales que facilitan la comprensión del lector de la cultura extranjera (1999, p. 26).⁷

La segunda esfera de investigación es aquella que se concentra en la literatura poscolonial escrita específicamente en lenguas europeas, por lo general, la lengua del colonizador. Como explican Susan Bassnett y Harish Trivedi (1999, p. 12), estos autores ya han traducido no solo su cultura y su realidad sociopolítica sino también a sí mismos y su relato personal, para convertirse en escritores en la lengua del colonizador. Para ellos, “dicha traducción translingüística y de translocación ha constituido el primer paso necesario para

⁶ “articulation of cultures and intercultural exchange”; “universalism”; “transcendental principle”.

⁷ “*interpretation*”; “lexical anomalies”.

convertirse en escritores poscoloniales” (1999, p. 12).⁸ Estos textos son producto de traducciones externas e internas, entre lenguas, entre historias y entre culturas y exhiben, precisamente, las marcas del plurilingüismo y el pluriculturalismo de sus autores. Partiendo de este tipo de argumentos, en consecuencia, los autores que estudian esta literatura poscolonial escrita en lenguas europeas la entienden, en mayor o menor medida, como una forma de (auto) traducción que, por supuesto, no se corresponde con las características de una traducción en el sentido tradicional o prescriptivo de la palabra, pero que sí hace uso extenso de diversos mecanismos y estrategias que se aplican y estudian en traducciones que podríamos llamar convencionales.

Las obras poscoloniales escritas en lenguas europeas, o también *literaturas de minorías* (Deleuze y Guattari, 1978, p. 28), presentan dos aspectos principales que están interrelacionados y se sustentan mutuamente: el que se encuentra más ligado a los procesos de traducción que necesariamente tienen lugar en la elaboración de estos textos, y el que se relaciona con la apropiación de la lengua del colonizador como medio de compensación, corrección y reestructuración del poder. Partiendo de la metáfora antes mencionada, Kwaku Gyasi estudia como la traducción resulta “una actividad tanto crítica como creativa en la literatura africana” (1999, p. 80) y llama al tipo de literatura que aquí nos concierne “traducción creativa” (1999, p. 82).⁹ Paul Bandia (2003), por otro lado, analiza el discurso euro-africano mediante el estudio de su utilización de mecanismos de traducción y las consecuencias que este uso tiene tanto para la traducción de estas obras a otra lengua como para la articulación de teoría y práctica en traductología. Este mismo autor, anteriormente, llega incluso a afirmar que “traducir obras creativas africanas constituye un proceso de doble ‘transposición’”, que involucra un “*nivel de traducción primario*, es decir, la expresión del pensamiento africano en

⁸ “such translingual, translocational translation has been the necessary first step to becoming a postcolonial writer”.

⁹ “a critical as well as a creative activity in African literature”; “creative translation”.

una lengua europea por parte del escritor africano” y un “*nivel de traducción secundario*, es decir, la ‘transferencia’ del pensamiento africano de una lengua europea a otra por parte del traductor” (Bandia, 1993, p. 61).¹⁰

Otros autores directamente caracterizan y dan un nombre específico a esta forma de traducción que conforman las escrituras de minorías. Adejunmobi (1998), por su parte, clasifica las variedades de traducción que de alguna manera influyen en la conformación de la identidad poscolonial y, como se adelantó en la Introducción, denomina las obras escritas en lenguas europeas “traducciones composicionales” (1998, p. 165), cuyos autores suelen considerar la lengua del colonizador como “un medio inadecuado para transmitir patrones de pensamiento específicamente africanos” (1998, p. 167).¹¹ Otro ejemplo de este tipo es el de Goretta López Heredia, quien analiza lo que ella denomina “dos procesos traductológicos, que conciernen respectivamente al escritor poscolonial y al traductor de literatura poscolonial” (2003, p. 161). Siguiendo a Adejunmobi, López Heredia llama al proceso traductológico que concierne al escritor poscolonial “*traducción-creación*”, y lo define como el proceso a través del cual “ciertos escritores poscoloniales moldean las lenguas coloniales” (2003, p. 162).

Por último, Dora Sales Salvador propone reemplazar el término poscolonialismo por “transculturación” (2001, p. 24; 2003, p. 48). Consecuentemente, para esta autora, los textos poscoloniales en lenguas europeas se convierten en “ficción transcultural” (2003, p. 47) o “narrativas de transculturación”, es decir, obras “de autores bilingües y biculturales [que] ficcionalizan una problemática comunicativa que queda resuelta, de algún modo, mediante un proceso traductor” (2003, p. 48). La autora se refiere a este tipo de autor como el “autor-traductor” (Ibid.) y, entre otras observaciones, coincide con Adejunmobi y Gyasi (1999, pp.

¹⁰ “[t]ranslating African creative works is a double ‘transposition’ process”; “*primary level of translation*, i.e. the expression of African thought in a European language by an African writer”; “*secondary level of translation*, i.e. the ‘transfer’ of African thought from one European language to another by the translator”.

¹¹ “an inadequate medium for conveying specifically African thought patterns”.

77-8) en que, en estas obras, la lengua elegida para la escritura parece no ser suficiente para transmitir “la diversidad lingüístico-cultural de la que se nutren sus obras” (Sales Salvador, 2003, p. 49). Es esta falta de adecuación la que, al menos en parte, produce en los textos “la hibridación inherente a las sociedades poscoloniales” (López Heredia, 2003, p. 162). Finalmente, Sales Salvador da un paso más y analiza el rol de esta *ficción transcultural* como literatura traducida en el polisistema colonial (2003, pp. 54-8). Esta proposición se considera con más profundidad en las conclusiones de la presente investigación.

Todos los autores hasta ahora mencionados, y otros más también (por ejemplo, Carbonell, 1996, pp. 89-90), coinciden en que esta hibridación de las lenguas europeas responde principalmente a la condición de sus autores de sujetos poscoloniales inmersos en un espacio plurilingüe y pluricultural. Además, es importante destacar que escribir en el idioma del antiguo colonizador constituye un acto de contestación, de liberación y de desafío hacia aquella lengua que antes excluía, limitaba y dominaba. El término que utilizan Deleuze y Guattari para este proceso es “*desterritorialización*”, y se da cuando “la lengua mayoritaria ‘pierde territorio’ al ser empleada y resignificada en el trabajo de la escritura” (1978, p. 28). Esta operación de *desterritorialización* necesita de la innovación y la experimentación, que con frecuencia se actualizan mediante mecanismos de traducción, para romper con los antiguos moldes y adaptar la lengua a los nuevos objetivos anticoloniales. En el caso de las literaturas africanas específicamente, a este proceso también se lo llama “africanización” (Bandia, 2003, p. 135; Gyasi, 1999, p. 82) o “indigenización” (Zabus, 1999).¹²

En palabras de Tymoczko, esta apropiación de la lengua colonizadora y la transposición de una poética dominante a las convenciones de un pueblo poscolonial “son medios efectivos para reacomodar estructuras de poder en un campo cultural compartido y para consolidar una

¹² “Africanization”; “indigenization”.

cosmovisión independiente” (1999, p. 34).¹³ En una línea similar, Kanavillil Rajagopalan sostiene que estos escritores poscoloniales “saborean entonces la dulce ironía de responder en una lengua completamente apropiada y reclamada en pos de sus propios intereses” (2007, p. 175).¹⁴ Es decir, denunciar la violencia del imperio en la lengua del otro la convierte en propia; es adueñarse de la lengua de la opresión para, operando en la misma lengua europea, “liberar el texto africano de su dominación extranjera” y otorgarle “prominencia a la palabra africana” (Gyasi, 1999, p. 79).¹⁵ O, en palabras de Sales Salvador, para “revisar, re-escribir y reapropiarse del turno de la palabra” y “alejarse así de la representación que otros han hecho de ellos, ... tanto en un contexto colonial como poscolonial-globalizado” (2003, p. 48). Es, en resumen, reformular, moldear, transformar una lengua para hacerla propia ideológica y culturalmente y, sobre todo, para hacerse oír.

Planteándolo en términos traductológicos, Adejunmobi afirma que el autor de una “traducción composicional” busca “mover al lector de la lengua europea hacia el autor africano y su lengua materna” (1998, p. 166).¹⁶ Según tanto esta autora (Ibid.) como Bandia (2003, p. 165), esta intención inicial de toda *ficción transcultural* no solo es directamente opuesta a lo que Lawrence Venuti describe como un proceso de *domesticación* de la traducción (1995, pp. 5-6), sino que, en base a lo que ya se ha establecido, busca lo que Venuti denomina la *extranjerización* del texto (1995, p. 20).

En esta investigación, se propone dar incluso un paso más y enmarcar estos argumentos en el enfoque de los estudios descriptivos de traducción, herramienta metodológica que se utiliza para llevar a cabo el análisis traductológico en el cuarto capítulo. Se puede afirmar en

¹³ “are potent means of realigning power structures in a shared cultural field and of asserting an independent world-view”.

¹⁴ “are thus relishing the sweet irony of writing back in a language now fully appropriated and reclaimed to serve their own interests”.

¹⁵ “free the African text from its foreign domination”; “prominence to the African word”.

¹⁶ “move the European-language reader towards the African author and his or her mother tongue”.

términos generales que, si las *traducciones composicionales* buscan mover al lector hacia el autor mediante una *extranjerización* del texto, entonces estas deberían tender mayormente hacia el polo de la “adecuación” en términos de la “norma inicial” de Gideon Toury (2000 [1978], p. 200-1), dado que, mediante la hibridación de su texto, estos autores buscan la adhesión a las normas de su polisistema de origen. Por supuesto, como el mismo Toury aclara, las decisiones que el *autor-traductor*, si se adopta el término de Sales Salvador, toma durante la construcción de su *traducción-creación* constituyen un punto medio, o una combinación de “los dos extremos propuestos por la norma inicial” (Toury, 2000, p. 201).¹⁷ Esto se explica con mayor detalle en el capítulo siguiente del Marco teórico y metodológico.

Finalmente, existe un tercer campo de análisis que se caracteriza por el estudio de las implicancias ideológicas relacionadas con la traducción de *ficción transcultural* hacia una lengua meta históricamente hegemónica. Se trata aquí de analizar instancias de *descolonización* o *recolonización* de un de un sistema cultural de origen, presente por lo general en un texto escrito en una lengua europea, en su traducción a otra lengua colonizadora. Como explica Susanne Klinger, la *recolonización*, que ella iguala a la *domesticación* sobre la que nos advierte Venuti, de una obra poscolonial puede darse no solo a través de la aplicación de estrategias de traducción que resulten en una eliminación de las diferencias de la cultura de origen, sino también a través de aquellas estrategias que produzcan “exotización” (2018, p. 148),¹⁸ o lo que López Heredia llama un “exotismo gratuito” (2003, p. 169). Esta *exotización* implica una acentuación de la diferencia y una reafirmación o perpetuación, por parte del traductor, de los estereotipos y preconceptos que la audiencia de llegada puede tener acerca del otro presente en el texto y del sistema cultural de origen (entendido este como minoritario o periférico en

¹⁷ “adequacy”; “initial norm”; “the two extremes implied by the initial norm”.

¹⁸ “exoticization”.

relación al par de polisistemas culturales involucrados en el proceso de traducción en sí mismo) (Klinger, 2018, p. 148).

Son varios los autores que advierten sobre las dificultades de traducir, en el sentido tradicional de la palabra, este tipo de obras poscoloniales escritas en lenguas europeas (por ejemplo, Adejunmbi, 1998; Bandia, 2003; Carbonell, 1996; Gyasi, 1999; López Heredia, 2003; Steiner, 2006). Sin embargo, uno de los últimos estudios en esta área es el de Klinger, quien argumenta que, contrario a lo que hasta ahora han sostenido la mayoría de los autores, no necesariamente las estrategias de “normalización” de los elementos extranjeros de un texto fuente se corresponden con una *recolonización* en la traducción, ni las de “extranjerización” con la *descolonización* (2018, p. 148).¹⁹ Según esta autora, aquellos que han tratado este tema con anterioridad coinciden, en mayor o menor medida, con la regla de que la *normalización* en el discurso traductor indica indefectiblemente una *recolonización* en el texto traducido. Klinger, por su parte, muestra cómo los elementos extranjerizados pueden producir tanto la *alienación* del lector (instancia de *descolonización*) como la *exotización* de la cultura fuente (instancia de *recolonización*) y resalta la importancia de un análisis contextual del texto fuente para determinar las estrategias a seguir (2018, p. 148).

En cuanto a análisis traductológicos del tipo propuesto de la obra de Dangarembga, se puede citar el trabajo de Tina Steiner, que primero estudia la traducción del primer libro al alemán (2006) y, más tarde, analiza las relaciones sociales que se expresan en narraciones bilingües o multilingües (2010). Una de las novelas que considera es, justamente, *Nervous Conditions*, y en su artículo Steiner argumenta que, en este texto, la lengua y los mecanismos de traducción presentes “funcionan como estrategias textuales para señalar el camino hacia una consciencia de la complejidad heteroglósica del ser” (Steiner, 2010, p. 311).²⁰ Sin embargo, la

¹⁹ “normalization”; “foreignizing strategies”.

²⁰ “language and translation devices function as textual strategies to signal the journey to an awareness of the self’s heteroglot complexity”.

segunda parte de la trilogía parece no haberse abordado desde el campo de la traductología, y menos aún en lo que se refiere específicamente a su posible traducción al español.

Una diferencia similar se observa en los estudios literarios existentes de ambas novelas, ya que la primera es objeto de una mayor cantidad y variedad de análisis críticos. *Nervous Conditions* es el foco de múltiples estudios feministas que también consideran cuestiones como el espacio y la geografía, el plurilingüismo y la hibridación de los personajes principales y la opresión colonial estructural que lleva, en última instancia, a la histeria y la anorexia nerviosa que sufre Nyasha, la prima de Tambu. Debido a la gran cantidad de estudios existentes sobre este primer libro, en el próximo capítulo se detallan aquellos de los que se vale este estudio para llevar a cabo el análisis del segundo libro.

The Book of Not, por su parte, ha sido estudiada en los ámbitos de la literatura poscolonial y la comparada, principalmente en relación con el legado de la educación y las políticas coloniales y la construcción de la subjetividad paralelamente al de la identidad nacional (Hlongwane, 2009; Kennedy, 2008), el concepto y los programas de desarrollo internacionales (Mustafa, 2009), la filosofía filantrópica de *Unhu* y su dimensión ecocrítica (Muponde, 2011; Murove, 2004; Rine, 2011), y desde un enfoque ecofeminista (Mabura, 2010; Pasi, 2016, 2017). Nuevamente, en el capítulo siguiente se mencionan en detalle los estudios que sirven de base para esta tesis.

CAPÍTULO 2. Marco teórico y metodológico

Para llevar a cabo el análisis literario, esta investigación se vale de diversos conceptos provenientes de distintos enfoques y disciplinas. En primer lugar, se basa en una línea de estudios anteriores sobre el primer libro, *Nervous Conditions*, que analizan la condición de Tambu en tanto sujeto poscolonial y las problemáticas lingüístico-culturales que la rodean. Biman Basu caracteriza a Tambu como una “alegoría del intelectual transnacional”, una figura que suele aparecer entre los narradores y protagonistas de obras poscoloniales (1997, p. 7). Estos personajes “habitan una estructura intelectual occidental, mientras que a la vez cuestionan y rechazan la misma estructura que habitan” (Ibid.). Aunque Tambu es consciente de la materialidad del poder colonial, en términos corporales y geoespaciales, y de la capacidad positiva de esta materialidad de producir sujetos coloniales, esta consciencia “no es efectiva como medio de resistencia” (1997, p. 10).²¹ Como se ve en el próximo capítulo, esta es una de las principales problemáticas de Tambu: ser consciente de la violencia colonial estructural que opera en el Sagrado Corazón, rechazarla, pero a la vez ser incapaz de ofrecer resistencia.

Gilian Gorle, por su parte, recurre a lo que Meenakshi Mukherjee llama “el exilio de la mente” para describir lo que ocurre con la cuestión lingüístico-cultural en el primer libro,²² una forma de exilio que sufren aquellos, tanto escritores como personajes ficticios, que, incluso estando en su propia comunidad, permanecen ajenos a ella debido a circunstancias particulares de su historia o educación (citado en Gorle, 1997, p. 180). Como advierte Gorle, Tambu no es la única que se encuentra en esta situación (1997, p. 180). De hecho, en *Nervous Conditions*, la niña aún se encuentra relativamente a salvo porque recién se está insertando en el sistema. Por otro lado, son sus tíos y primos los que más sufren este exilio porque acaban de regresar de Inglaterra después de cinco años viviendo allí. Sin embargo, en *The Book of Not*, la

²¹ “inhabit a Western intellectual structure, all the while questioning and ejecting the very structure they inhabit”; “is not effective as a means of resistance”.

²² “the exile of the mind”.

adolescente se convierte en una extraña en su propia tierra, tanto para su familia como para sus compañeras de escuela.

Por último, en su discusión sobre los “escritores-activistas”, Rob Nixon presenta a Tambu como un ejemplo ficcional de una “traductora altamente motivada” (2013, p. 27)²³ porque tiene el poder de la representación y denuncia las injusticias que sufren su familia y su pueblo. Y aquí cabe recordar que Sales Salvador describe a los *escritores transculturales*, autores de *narrativas transculturales* como la trilogía de Dangarembga, como “mediadores interculturales” (2003, pp. 54-5). Katrina D. Thompson (2008), por su parte, estudia las metáforas de traducción presentes en *Nervous Conditions* desde una perspectiva psicoanalítica para concluir que es el bilingüismo problemático de Nyasha, la prima anglicada de Tambu, lo que la aísla de su familia y sus pares y acaba por producir en la niña un ataque de histeria y un estado de anorexia nerviosa. Los tres autores, en resumen, se refieren al bilingüismo y la posición intermedia de estos personajes insertos en el sistema de educación colonial, una posición que puede resultar tanto ventajosa como problemática.

Al igual que la autora, quien nació en una pequeña ciudad de Zimbabue en 1959 (cuando aún era colonia inglesa), vivió su infancia en Inglaterra y luego pasó su vida entre ambos países para acabar instalándose en Zimbabue, Tambudzai Sigauke, su personaje de ficción, es, por excelencia, la escritora poscolonial que ocupa el “tercer espacio” de Homi Bhabha ([1994] 2004) y construye su identidad híbrida y transnacional a través de estos tres libros.²⁴ El concepto de *tercer espacio* es uno de los más importantes en los estudios poscoloniales, pero que también se utiliza metafóricamente en el área de la traducción poscolonial (Sousa Ribeiro, 2004, p. 193). Alude a un espacio intermedio que surge en lo liminal del imperio, de aquellos procesos que se dan a partir de la articulación de diferencias

²³ “writer-activists”; “highly-motivated translator”.

²⁴ “third space”.

culturales. El resultado de estos contactos y renegociaciones es una hibridez cultural que es inherentemente transnacional y “translacional” (2004, p. 7),²⁵ y que involucra por necesidad una actividad traductora que posibilita su transmisión.

El libro seminal de Bhabha, *The Location of Culture* ([1994] 2004), ha servido a su vez de base para numerosas proposiciones en torno a la identidad y la construcción de la subjetividad del sujeto poscolonial y las relaciones interculturales que tienen lugar en estos espacios intersticiales. Fetson Kalua relaciona las distintas concepciones de Victor Turner y Homi Bhabha del término *liminalidad*, íntimamente ligado al de *tercer espacio*, y concluye que, para intentar comprender verdaderamente la “identidad africana” en un mundo posmoderno y globalizado, es necesario pensar más allá de las fronteras, en los márgenes, y entenderla como algo cambiante, heterogéneo y en constante reconstrucción (2009, p. 29-30).²⁶ En su artículo, Kalua proporciona una definición de *liminalidad* que resulta clave para la interpretación que esta investigación hace del personaje de Tambu: “una fase en la vida de un sujeto – un individuo, una comunidad, o una nación – que elude cualquier intento de definición mediante suposiciones establecidas acerca de su identidad debido a contradicciones e inestabilidades inherentes que a menudo acechan al sujeto” (2009, p. 24). Sin embargo, aunque Kalua identifica esta *liminalidad* como un espacio intermedio positivo, “culturalmente dinámico” y “el eje de la acción” (Ibid.), el argumento del primer paso de esta investigación parte de la idea de que, para Tambu, la *liminalidad* que atraviesa es negativa e infructuosa porque la adolescente pretende, precisamente, construir su identidad en base a los valores y la cosmovisión establecida por el sistema colonial.²⁷

²⁵ “translational”.

²⁶ “African identity”.

²⁷ “a phase in the life of a subject – an individual, a community, or a nation – which belies any attempts at settled assumptions about its identity because of inherent contradictions and instabilities that often come to haunt the subject”; “culturally busy”; “the pivot of action”.

En lo que se refiere al análisis geoespacial, este estudio se vale también de aportes desarrollados en el campo de estudio de la ecocrítica poscolonial, disciplina en la que prevalece una concepción concreta y tangible del espacio en tanto geografías y lugares físicos y tangibles, a diferencia del *tercer espacio* y la *liminalidad* conceptuales que se describen en los párrafos anteriores. Se marca esta diferencia para no caer en el error sobre el que advierte Robert Zacharias (2015, pp. 213-4), y que puede socavar el presente estudio, de confundir espacios conceptuales y materiales.

Principalmente, se parte de la idea ya generalmente aceptada de que la naturaleza y el territorio constituyen otro ámbito de recuperación y resistencia poscoloniales (Caminero-Santangelo, 2014; DeLoughrey y Handley, 2011; Huggan, 2004; Nixon, 2013; Thieme, 2016, entre otros). El mismo Said define el imperialismo como “un acto de violencia geográfica” y afirma que “si hay algo que distingue radicalmente la imaginación antiimperialista es la primacía de lo geográfico en ella” (1990, p. 77).²⁸ Como se adelantó en la Introducción a este estudio, los tres libros que comprenden la trilogía de Dangarembga exhiben esta preocupación por lo geográfico, por la tierra y la naturaleza, que han sido colonizadas junto con sus pueblos.

Esta investigación se nutre también del concepto de “geografías dislocadas” de John Thieme (2016, p. 3), aquellas que se originan a partir de “las concepciones estáticas de lugar” propias de los colonizadores (2016, p. 2), ideas que legitimaban actos como la “redefinición de fronteras, la desposesión de los pueblos y el saqueo de territorios” (Ibid.) en nombre del “progreso social y cultural que sobrevino al iluminismo” (2016, p. 4).²⁹ El resultado, entonces, son geografías artificiales, fuera de lugar, creadas mediante la manipulación del paisaje para fines muy distantes de los que ese espacio tenía originalmente. En consecuencia, estas

²⁸ “an act of geographical violence”; “if there is anything that radically distinguishes the imagination of anti-imperialism it is the primacy of the geographical in it”.

²⁹ “geographies out of place”; “fixed conceptions of place”; “redrawing borders, dispossessing peoples and despoiling landscapes”; “post-Enlightenment social and cultural progress”.

geografías restringidas forman paisajes limitados cuyos habitantes se ven coartados en términos de movimiento y crecimiento.

El concepto de *geografías dislocadas*, a su vez, está basado en la distinción que Yi-Fu Tuan hace entre los términos *espacio* y *lugar*: “el ‘espacio’ es más abstracto que el ‘lugar’. Lo que empieza como espacio indiferenciado se convierte en lugar cuando podemos conocerlo mejor y otorgarle valor” (1979, p. 6).³⁰ Esta distinción resulta clave para el análisis literario que aquí se lleva a cabo y, sobre todo, para entender la relación de Tambu con sus espacios, tanto conceptuales como materiales y el valor que le otorga a la biblioteca del colegio y al jardín de Maiguru, dos lugares en los que encuentra paz y libertad. Asimismo, se incluyen las lecturas ecofeministas de *The Book of Not* realizadas por Lily Mabura (2010) y Juliet Pasi (2016, 2017), y se proyectan también a *The Book of Not* algunos estudios espaciales de *Nervous Conditions* (Basu, 1997; Okonkwo, 2003), que ofrecen importantes revelaciones cuando se extienden al análisis del segundo libro.

En cuanto al análisis traductológico de esta investigación, en términos generales, tanto Tymoczko (1999) y López Heredia (2003), tratadas en el capítulo anterior (véase págs. 15 y 17), como Lawrence Venuti (2010) aportan un marco justificativo general para la dimensión literaria de este estudio cuando afirman que el traductor no puede reproducir exactamente el texto fuente, ni siquiera alguno de sus elementos como el sentido o la forma, en su totalidad, sino que traduce su *interpretación* del mismo. En su defensa del modelo hermenéutico de traducción, Venuti explica que este opera bajo la presunción “de que la lengua es una creación que está mediada de forma considerable por determinantes lingüísticos y culturales” (2010, pp. 5-6).³¹ Es por eso que la aproximación hermenéutica a la traducción, a su entender la única ética y técnicamente correcta, “entiende la traducción como una interpretación del texto fuente,

³⁰ “‘Space’ is more abstract than ‘place’. What begins as undifferentiated space becomes place as we get to know it better and endow it with value”.

³¹ “that language is creation thickly mediated by linguistic and cultural determinants”.

cuya forma, sentido y efecto se consideran variables, sujetos a una transformación inevitable” (2010, p. 6).³² Si tenemos en cuenta lo expuesto anteriormente en cuanto a la traducción poscolonial, vemos que el modelo hermenéutico es el único aplicable en este caso. Este requiere, justamente, de un análisis literario previo del texto fuente que evidencie y justifique la interpretación del traductor y enmarque sus elecciones a la hora de optar por estrategias de traducción que tiendan hacia la *re-* o *descolonización*.

De las tres áreas de investigación traductológica descritas en el Estado de la cuestión, este estudio se inserta en la segunda y la tercera, dado que, en última instancia, su objeto principal es la realización de un análisis pretraductológico para identificar posibles problemas que pudieran surgir y estrategias que se podrían aplicar para lograr una traducción *descolonizadora* al español de la novela *The Book of Not*, de Tsitsi Dangarembga. En términos específicos, el estudio se sustenta en las ideas de Klinger, quien sostiene que, en el ámbito de la traducción poscolonial,

un análisis exhaustivo y contextualizado del efecto de los elementos extranjerizadores en el texto fuente, así como del efecto de un posible reflejo en el texto meta resulta ... crucial antes de sacar conclusiones acerca del potencial recolonizador de las estrategias de normalización.³³ (2018, p. 152)

Es decir que no necesariamente se evita la *recolonización* en el discurso traductor cuando se rechazan de plano las estrategias de naturalización o *normalización*, ni se logra la *descolonización* al optar automáticamente por *estrategias de extranjerización* en todos los casos, sino que, en primer lugar, se debe analizar el efecto de los elementos extranjerizados y

³² “treats translation as an interpretation of the source text, whose form, meaning, and effect are seen as variable, subject to inevitable transformation”.

³³ [a] careful, contextualized analysis of the effect of foreignizing features in the source text as well as the effect of a potential mirroring in the target text is therefore essential before reaching conclusions about the recolonizing potential of normalizing strategies.

normalizados en el texto y la cultura fuente y luego evaluar el (posible) efecto de estas elecciones en el texto y la cultura meta (Klinger, 2018, p. 152).

Es, precisamente, para poder determinar el efecto de las *estrategias de extranjerización*, y en alguna medida también las de *normalización*, en *The Book of Not* que se lleva a cabo, en el capítulo siguiente, el análisis literario de la obra para luego, en el cuarto capítulo, abocarse al discurso traductológico a partir de la interpretación literaria presentada. Ahora bien, el punto central en este análisis traductológico del texto fuente es que aquí se propone la utilización de un modelo perteneciente a los estudios descriptivos de traducción para llevarlo a cabo. Esto es así porque en esta investigación se entiende la novela poscolonial escrita en inglés, *The Book of Not*, como una forma de (auto)traducción, como una “traducción composicional”, en palabras de Adejunmobi (1998, p. 165), o una “*traducción-creación*”, si se prefiere el término de López Heredia (2003, p. 164).

Además de que las bases teórico-metodológicas de esta investigación coincidan plenamente con los argumentos de los otros autores expuestos en el capítulo anterior que defienden esta consideración de las obras poscoloniales escritas en lenguas europeas como traducciones (Adejunmobi, 1998; Bandia, 2003; Gyasi, 1999; López Heredia, 2003; Rajagopalan, 2007; Sales Salvador, 2003; Tymoczko, 1999), la misma Klinger afirma que “la escritura poscolonial es una forma de traducción ... Por consiguiente, como en cualquier traducción que marca lo extranjero, es posible encontrar estrategias de extranjerización en la escritura poscolonial” (2018, p. 148), y es por eso que la autora resalta la necesidad de estudiar, primero, los elementos extranjerizados del texto poscolonial en tanto traducción que marcan la presencia del otro.³⁴

³⁴ “postcolonial writing is a form of translation ... Hence, as in any translation that signals the foreign, foreignizing strategies are to be found in postcolonial writing”.

Una vez aclarada la identificación de *The Book of Not* como traducción, la elección de un enfoque descriptivo para la elaboración de este paso de la investigación resulta simplemente natural ya que, de lo contrario, no se podría siquiera plantear la realización de un estudio este tipo sobre un texto que es solo fuente según las teorías tradicionales. La flexibilidad y la dinámica de este paradigma que comenzó a gestarse a mediados de la década de 1970 (Hermans, [1985] 2014, p. 10) y que concibe la traducción como una actividad sociocultural regida por normas son los que permiten entender que existe alguna relación de *equivalencia*, entre la lengua y la cultura de origen de Tsitsi Dangarembga y la lengua y la cultura representadas en el texto anglófono. En palabras de Theo Hermans (1996, p. 29-35), con este paradigma entendemos la traducción como un acto comunicativo que constituye una forma de comportamiento social regido por normas. Estas normas son “realidades sociales” que alcanzan incluso las relaciones de poder, tanto materiales como “simbólicas”, existentes dentro de las comunidades en las que operan (1996, p. 35). Es decir, las normas operan “en un contexto social complejo y dinámico, que puede ser un dominio cultural” (Ibid.),³⁵ como es el caso de la traducción poscolonial en general y de la *ficción transcultural* en particular.

Equivalencia aquí se entiende como un “*concepto funcional-relacional*, ... aquella relación ... que, por definición, distingue entre traducción y no traducción en ciertas circunstancias socioculturales específicas de la lengua meta” (Toury, 2014, p. 36).³⁶ Por ende, deja de ser una única relación estática e invariable para convertirse en cualquier relación que se pueda observar que caracterizó la traducción en una situación determinada y “son las normas [aplicadas] las que determinan la ... equivalencia que manifiestan las traducciones reales” (Toury, 2000, p. 204).³⁷ Como explican Lambert y van Gorp (2014, pp. 45-6), en cada situación

³⁵ “social realities”; “symbolic”; “a complex and dynamic social context, which may be a cultural domain”.

³⁶ “*functional-relational concept*, ... that relationship ... which, by definition, distinguishes between translation and non-translation in certain specific sociocultural circumstances of the target language”.

³⁷ “it is [applied] norms that determine the ... equivalence manifested by actual translations.

concreta, la base del esquema debe interpretarse en términos de prioridades o predominio de unas normas sobre otras y la cuestión central es, entonces, el *tipo de equivalencia* observada entre los dos esquemas comunicacionales. Estos autores plantean los dos extremos posibles de equivalencia con los dos polos que Toury utiliza para definir su *norma inicial*: por un lado, el polo de la *adecuación* (orientado hacia el texto y la cultura fuente) y, por otro, el polo de la *aceptabilidad* (orientado hacia el texto y la cultura meta). Es decir que, si se combinan ambos modelos, se puede afirmar que, a través del estudio de las “normas dominantes” (2014, p. 46) que determinan las estrategias de traducción aplicadas en el texto meta en un contexto y situación específicos,³⁸ se puede identificar la relación de *equivalencia* que existe entre ambos textos o la *norma inicial* que, en sentido inverso, y consciente o inconscientemente, guió las decisiones del traductor durante el proceso de elaboración (Toury, 2000, p. 201).

Toury sostiene que “la maquinaria para la descripción de estas relaciones [de traducción] ... es una de las herramientas con las que la rama *teórica* de los estudios de traducción debería proveer a los estudios descriptivos” (2014, p. 34),³⁹ y es aquí donde entran en juego todas las cuestiones antes consideradas en relación con la traducción poscolonial y la literatura poscolonial escrita en lenguas europeas. Los estudios de traducción poscolonial aportan, entonces, las bases teóricas sobre las cuales se realiza el estudio descriptivo y la interpretación de las relaciones de traducción existentes en la obra de Dangarembga.

Es necesario regresar en este punto a la afirmación que se hizo en el capítulo anterior, en base a los argumentos de Adejunmobi (1998), acerca de la tendencia esperable de las *traducciones composicionales* hacia la *extranjerización* de Venuti (véase pág. 19). Siguiendo este argumento, se puede afirmar que, para Adejunmobi y Bandia (2003), este tipo de textos siempre van a inclinarse hacia el polo de la *adecuación* dado que, a través de signos de

³⁸ “dominant norms”.

³⁹ “[t]he apparatus for the description of these relationships ... is one of the tools that DTS should be supplied with by the *theoretical* branch of translation studies”.

hibridación, buscan mover al lector hacia la cultura y la lengua de origen. Sin embargo, siguiendo el argumento de Klinger, también se puede afirmar que lo que ella identifica como estrategias extranjerizadoras que producen *alienación* se corresponden con una *norma inicial* tendiente hacia el polo de la *adecuación* porque su objetivo principal es el de “reivindicar la propia identidad cultural del autor” (2018, p. 148) y obligan a la audiencia a construir activamente el significado del texto, lo que equivale a decir que se encuadran con las normas operantes en el sistema cultural de origen.⁴⁰ Por el contrario, las estrategias extranjerizadoras de *exotización* se corresponden con el polo de la *aceptabilidad* porque simplemente acentúan la diferencia al reproducir una imagen estereotipada del otro (2018, p. 148), y obedecen por lo tanto a las normas operantes en el sistema cultural meta. Es decir, la *adecuación* o *aceptabilidad* de una traducción no va a depender simplemente de su grado de *extranjerización*, sino del efecto de todas y cada una de las estrategias implementadas.

Es importante destacar que, al decidir utilizar un modelo descriptivo para la realización del análisis traductológico, esta investigación se enmarca también en la teoría de los polisistemas de Itamar Even-Zohar, que define el “sistema literario” como “[e]l complejo de actividades –o cualquier parte de él– para el que pueden proponerse teóricamente relaciones sistémicas que apoyen la opción de considerarlas ‘literarias’” (2007, pp. 29-30). Even-Zohar le da el nombre de “polisistema” porque se trata “un sistema múltiple, un sistema de varios sistemas con intersecciones y superposiciones mutuas, que usa diferentes opciones concurrentes, pero que funciona como un único todo estructurado, cuyos miembros son interdependientes” (2007, p. 10). Esta concepción del *polisistema literario* es, al igual que las potenciales relaciones de traducción de los estudios descriptivos, dinámica y funcional, adaptable a diferentes circunstancias y contextos. Asimismo, nos permite entender las

⁴⁰ “foreignizing strategies”; “asserting the author’s own cultural identity”.

literaturas africanas escritas en inglés como un polisistema literario menor inserto en el polisistema literario anglófono.

Uno de los aspectos más pertinentes de esta teoría para la presente investigación, y que se explora más adelante, es el análisis que Even-Zohar hace de la posición de la literatura traducida dentro del polisistema literario ([1978] 2000). Esto es aún más provechoso cuando se entiende el sistema cultural y literario de Zimbabue como un sistema dentro del polisistema de las literaturas africanas escritas en inglés, consideración íntimamente relacionada con la noción de *desterritorialización* tratada en el capítulo anterior, que distingue entre literaturas menores y mayores haciendo referencia, en realidad, a la posición de diferentes sistemas dentro del polisistema literario.

Como se explica en el capítulo anterior y como afirman Ana María Gentile y María Leonor Sara en su análisis de la obra de Assia Djebar, “[c]uando hablamos de hibridez nos referimos no solo a la identidad del sujeto que se expresa en el relato autobiográfico sino también a la estructura del texto” (2018, p. 91); y podríamos agregar también a la textura. Es decir, si el sujeto poscolonial ocupa un tercer espacio que no está definido ni por su lugar de origen ni por la metrópolis, y si su cultura está caracterizada por la hibridez transnacional, su literatura necesariamente exhibirá los signos de este origen alterno, compuesto, híbrido. Entre estos signos de hibridez que marcan la presencia del otro se pueden encontrar, principalmente, el plurilingüismo textual y la diglosia. Estas características son el reflejo de las situaciones pluriculturales de las naciones poscoloniales: una multiplicidad de voces, de discursos, de registros y de variaciones tanto de los idiomas nativos como del colonizador.

La hibridación textual, o *africanización* en el caso puntual de *The Book of Not*, se observa más claramente en el discurso directo coloquial, pero también en la prosa particular de la autora, y está marcada tanto por la situación diglósica como por la presencia de elementos o estructuras gramaticales del idioma nativo y de técnicas y tradiciones de la narración oral

(Bandia, 2003, pp. 131-7; Woodham citada en Klinger, 2018, p. 152). Sin embargo, también se detecta en comentarios intra y paratextuales y en lo que Meir Sternberg llama “reproducción selectiva” de términos y frases de la lengua fuente (1981, p. 225).⁴¹ Estas marcas de la presencia del otro que son el objeto de análisis del cuarto capítulo de este estudio se encuentran propiamente definidas dentro del mismo.

2.1 Selección de corpus y categorías de análisis

Como se explica desde un inicio, ambos aspectos de esta investigación, el literario y el traductológico, tienen como objeto principal de estudio la novela poscolonial *The Book of Not* (2006), de Tsitsi Dangarembga. No obstante, por cuestiones de continuidad entre un libro y otro de la trilogía y con estudios anteriores, se tomarán también como parte del corpus el primer libro, *Nervous Conditions* (2004), y su traducción al español de Olcina Aya, *Condiciones Nerviosas* (2010), así como, en menor medida, el tercer libro, *This Mournable Body* (2018).

En cuanto a las categorías de análisis, se pueden mencionar los cuatro niveles que comprenden el esquema de análisis propuesto por Lambert y van Gorp (2014, pp. 52-3), que aquí se combina con el modelo de normas de traducción que establece Toury (2000, pp. 202-4), y es en base al cual se estructura la parte del estudio traductológico de esta investigación. En primer lugar, se encuentra la *información preliminar*, entre la que estos autores cuentan el título y la página interior del título, los elementos paratextuales y la estrategia general de traducción (si se trata de una traducción completa o parcial). Este primer nivel coincide con las *normas preliminares* de Toury (2000, p. 202), entre las que incluye la *política de traducción* y si se trata de una traducción directa o indirecta.

En segundo lugar, está el *nivel macrotectual*, en el que se incluye la estructura y división del texto, la relación entre los distintos elementos narrativos, la estructura narrativa interna y comentarios del autor (si los hay). Coincide con lo que Toury llama *normas operacionales*

⁴¹ “selective reproduction”.

matriciales (2000, p. 202-2), entre las que incluye si se trata de una traducción completa o parcial (que en esta investigación se analiza bajo el apartado anterior de *estrategia general*), la *distribución* y la *segmentación* del texto traducido.

En tercer lugar, sigue el *nivel microtextual*, donde se encuentran las consideraciones relacionadas con un análisis semántico-gramatical del texto, elección de palabras, formas de reproducción del discurso, perspectiva y punto de vista, modalidad y registros lingüísticos. Toury llama a este tipo de normas *operacionales lingüístico-textuales*, e incluye aquí normas generales o particulares que rigen la selección del material lingüístico utilizado para componer el texto meta. En esta investigación, este nivel está dedicado principalmente al análisis de los elementos textuales de *africanización* observables en el texto de Dangarembga.

En cuarto lugar, está el *contexto sistémico*, que considera contradicciones entre los distintos niveles y entre el texto y la teoría aplicada, así como también observaciones acerca de las relaciones intersistémicas identificables. En un último apartado, esta tesis considera la *norma inicial* de Toury a modo de conclusión del capítulo para hacer algunas observaciones respecto a la relación de *equivalencia* general que existe entre la novela de Dangarembga y el sistema lingüístico cultural de origen. Como se puede ver, la combinación de esquemas elegida contempla prácticamente todos los aspectos analizables en una traducción y permite la selección y el desarrollo de aquellos puntos más relevantes para la investigación concreta que se está llevando a cabo.

CAPÍTULO 3. Habitar el “centro de la exclusión”: análisis literario de *The Book of Not*

En este tercer capítulo nos abocamos al análisis literario de *The Book of Not*⁴² desde una perspectiva geoespacial y lingüístico-cultural, para explorar la relación estratégica que establece Dangarembga entre los planos físicos e intelectuales en los que se desarrolla la narradora y protagonista de la historia. Es decir, mediante qué mecanismos y recursos, y con qué propósito, la autora construye un paralelismo entre los espacios tangibles que habitan los personajes y los obstáculos internos a los que se enfrentan, o, en palabras de Rosanne Kennedy, cómo Dangarembga pone de manifiesto “la relación constitutiva entre lo subjetivo y lo histórico, lo personal y lo social, lo interno y lo externo” (2008, p. 89).⁴³

Como se explica con anterioridad, este análisis literario de *TBN* se vale de estudios previos sobre los primeros dos libros, y no solo el segundo, dado que no es posible estudiar una segunda parte sin tener en cuenta su precuela. Como ya se adelantó también en capítulos anteriores, el segundo libro de esta trilogía ha sido relativamente ignorado por la crítica si se lo compara con los incontables estudios dedicados a *Nervous Conditions* desde diversos enfoques y puntos de vista. Asimismo, si bien varios de los análisis mencionados son anteriores a la publicación de *TBN*, debido a la gran cantidad de años que separan una publicación de la otra, y por eso no lo incluyen, es posible extenderlos y aplicar una lectura o enfoque similar al segundo libro, sobre todo en cuestiones relacionadas con la narradora y protagonista de la historia y con los demás personajes que figuran en ambas novelas, así como también sucede con los aspectos geoespaciales. Por otro lado, se incluyen además en este capítulo análisis cuyo objeto de estudio es propiamente *TBN*, como las lecturas de Kennedy (2008), antes citada, y Gugu Hlongwane (2009) con respecto a la subjetividad, el trauma y la educación colonial, el estudio de la presencia de un discurso colonial del desarrollo en ambas novelas de Fawzia

⁴² De ahora en adelante, *TBN*.

⁴³ “the constitutive relationship between the subjective and the historical, the personal and the social, the internal and the external”.

Mustafa (2009) y los análisis ecofeministas de Lily G. N. Mabura (2010) y Juliet Pasi (2016; 2017).

Ya desde el primer libro, Tambu muestra una sensibilidad especial para la percepción del paisaje y del espacio físico en general (Basu, 1997, p. 7; Mabura, 2010, p. 92; Okonkwo, 2003, p. 55), pero también lingüístico e ideológico, en el que debe triunfar y desarrollarse como persona negra y como mujer. Con el paso de su hogar rural a la misión, de la misión al colegio y del colegio a la ciudad, sin embargo, la perspectiva de Tambu se va alterando y la protagonista sucumbe ante las presiones de un colonialismo despiadado que le impide siquiera reconocer la discriminación presente en cada aspecto de su vida y mucho menos enfrentarse a ella, incluso luego de la declaración de la independencia. Como explica Mustafa, la novela está “repleta de escenas de humillación (racial) tanto institucional como individual acompañadas de la tenaz racionalización de Tambu y finalmente de la aceptación y justificación de dicha humillación” (2009, p. 394).⁴⁴ Este racismo sistemáticamente justificado y, en consecuencia, ignorado, como han notado varios autores (Hlongwane, 2009; Kennedy, 2008; Mustafa, 2009), e incluso la misma autora (Rooney, 2007), acaba destruyendo por completo la identidad y la propia voz de la protagonista.

Por otro lado, el lector es consciente de que no es solo Tambu quien es incapaz de reconocer y hablar de la *violencia directa, estructural y cultural*, en términos de Johan Galtung (2013), de la que los personajes de la narración son víctimas como resultado del colonialismo y la guerra por la independencia, sino que “la novela dramatiza actos cotidianos comunes de racismo en un contexto colonial marcado por la desigualdad de género” y “reflexiona sobre los efectos psicológicos y políticos de ser testigo de eventos traumáticos en una cultura en la que

⁴⁴ “replete with scene after scene of institutional and individual (racial) humiliation accompanied by Tambu’s tenacious rationalization and ultimate acceptance and justification of said humiliation”.

nadie debe recordar lo que vio” (Kennedy, 2008, p. 89).⁴⁵ Es decir, *TBN* narra, precisamente, una historia de negación, de frustración, de silencios y expectativas no cumplidas, es “una novela de no crecimiento” (Ibid.),⁴⁶ de no llegar a convertirse en nada luego de años de esfuerzo y dedicación sobrehumanos.

Aquí se parte de la idea de que las tensiones y ambigüedades lingüísticas que se dan en la novela, algunas de las cuales se mencionan en este capítulo, aunque la mayor parte se estudia en el capítulo siguiente, así como los silencios y exabruptos que también marcan la narración, son la contraparte tanto de la imposibilidad de acción y la falta de libertad personal de la narradora como de los conflictos espaciales, políticos y culturales de la nueva Zimbabue. Es así como la negación y la falta de desarrollo que observamos hasta en el título mismo de la novela se construyen en forma paralela externa e internamente. Si *Nervous Conditions* describe la nueva vida de Tambu como una salida al exterior occidental, y su formación como un movimiento expansivo hacia múltiples horizontes (Basu, 1997, p. 15), *The Book of Not* documenta un estancamiento patológico, una falta de libertad de movimiento y de expresión que afecta a Tambu física, intelectual y emocionalmente. Es a través del uso del lenguaje y del espacio como instrumentos narrativos que la autora erige las paredes imaginarias que contienen a nuestra protagonista.

En última instancia, mediante este análisis el presente estudio se propone demostrar la hipótesis de que, en el texto de Dangarembga, la *liminalidad subjetiva* que habita Tambu por ser parte del sistema de educación colonial desde su niñez, ese *tercer espacio* que Bhabha describe como un lugar de negociación de diferencias no jerarquizadas (2004, pp. 3-5) y Kalua caracteriza como una fase de transición que no acepta ideas establecidas acerca de la identidad

⁴⁵ “the novel dramatizes ordinary, everyday acts of racism in a gendered colonial context”; “reflects on the psychological and political effects of witnessing traumatic events in a culture in which no one is supposed to remember what they saw”.

⁴⁶ “a novel of ‘unbecoming’”.

de quien la atraviesa (2009, p. 24), no resulta fructífera para la narradora en absoluto, sino más bien un pozo sin fondo del que la adolescente parece no poder salir. Como afirma Carbonell cuando se refiere a la literatura poscolonial escrita en leguas europeas en términos de Bhabha, “el sentido no se encuentra en una cultura de origen o en una cultura meta en un movimiento significativo unívoco; al contrario, se crea continuamente en un tercer espacio cultural de creciente conflicto y complejidad” (1996, p. 90).⁴⁷ Sin embargo, para Tambu, las cosas son buenas o malas, pertenecientes al colegio o a su hogar, europeo o nativo, prestigioso o degradante. La adolescente no admite escala de grises en el espacio intermedio que la ha tocado ocupar y, por eso, se choca de lleno con ese “elemento de intraducibilidad que permite la modificación del significado original” (Carbonell, 1996, p. 81).⁴⁸ Como Tambu no admite negociación alguna y solo se permite comprender aquello que se encuadra en su educación colonial, es incapaz de articular ambos extremos y encontrar su propio espacio de crecimiento. En cambio, es la Tambudzai adulta, quien nos cuenta el relato, la que logra ocupar ese espacio de resignificación de una forma positiva y productiva al comprender y transmitir, finalmente, sus experiencias desde su propia perspectiva.

Desde los doce años, Tambu ocupa ese espacio entre fronteras propio del sujeto (pos)colonial, más allá de los límites, caracterizado por un bilingüismo y un biculturalismo en parte impuestos, pero también atesorados, un espacio liminal que sustenta su relato a la vez que forja su identidad. Sin embargo, el sistema colonial en el que se ve inmersa no permite a la narradora articular de manera productiva la heterogeneidad lingüístico-cultural que la rodea y, por el contrario, la fuerza a percibir su entorno a través de una lente ajena. Solo cuando la heroína adulta consigue habitar plenamente su *liminalidad* y utilizar esa “energía revisionista” inherente a la literatura poscolonial en general y a esta trilogía en particular para “transformar

⁴⁷ “Meaning is not located in a source culture or a target culture in a univocal signifying movement; rather, it is being created endlessly in a third cultural space of growing conflict and complexity”.

⁴⁸ “element of untranslatability that allows the modification of the originary meaning”.

el presente en un lugar expandido y ex céntrico de experiencia y empoderamiento” (Bhabha, 2004, p.6),⁴⁹ encuentra por fin, en el último libro de la trilogía, su lugar y sus palabras, que guarda por tanto tiempo, y nos regala tan maravilloso relato.

3.1 La *morari*

Desde el primer capítulo de la novela, que comienza con una *morari*, una suerte de asamblea o reunión política organizada periódicamente por las fuerzas de la guerrilla que lucha por la independencia del imperio británico, Dangarembga presenta al lector tres de los temas principales que van desarrollándose a lo largo de la obra: la lucha por la independencia de Inglaterra y la posterior liberación, el crecimiento personal e intelectual de Tambu, y la relación con su madre. Durante su segundo año en el Colegio de Jóvenes Damas del Sagrado Corazón, la narradora se ve obligada a asistir a esta reunión en la cual los soldados libertarios proporcionan a su tío Babamukuru un castigo ejemplar por haber sido acusado de traidor a la causa de la independencia y aliado del gobierno inglés. Al finalizar esta reunión en la que casi muere su tío, Tambu es testigo de cómo su hermana Netsai pierde una pierna al pisar una mina enterrada. De esta forma, desde el inicio, protagonista y lector deben enfrentar un alto nivel de violencia, de la que Tambu no puede hablar; que intenta, directamente, ni siquiera registrar, como ella nos explica: “Trataba de no mirar, así no cometería el error de decir que había visto algo cuando regresara a la escuela. Trataba de no oír, así nunca repetiría en ningún lado las palabras de guerra” (Dangarembga, 2006, pp.12-3).⁵⁰ Esta anulación de los sentidos que Tambu practica en el primer capítulo es una habilidad que irá perfeccionando a lo largo del relato.

Por otro lado, ya desde el comienzo se pueden observar otros indicios del proceso de negación, destrucción y estancamiento que tendrá lugar en las páginas siguientes. Además de

⁴⁹ “revisionary energy”; “transform the present into an expanded and ex-centric site of experience and empowerment”.

⁵⁰ “I tried not to look, so I would not make the mistake of saying I had seen anything when I returned to school. I tried not to hear so I would never repeat the words of war anywhere.”

referirse al castigo de su tío como “la pulverización de una persona” (2006, p. 6),⁵¹ Tambu cuenta cómo prefería quedarse en la misión de su tío y no regresar a su casa durante las vacaciones, sobre la relación con su madre, a quien la adolescente, en este segundo libro, ve como inferior y dominada por los celos y la envidia, y la imposibilidad de preguntar por la situación de su hermana menor Netsai, que se había unido a la lucha de los guerrilleros. Al describir cómo se siente en su propio hogar, Tambu habla de una “ausencia de anclaje” (2006, p. 9). Al referirse a Mai, la narradora explica que es su propia madre la que le hace tan difícil la vuelta a casa, “el vacío codicioso en sus ojos”, “la nada sobre la cual se paraba como si fuera la cima de su vida” (Ibid.).⁵²

Para la Tambu adolescente, su hogar y su madre son sinónimo de no ser nada, y se pregunta entonces, casi lamentándose, cómo podrá convertirse en algo más parecido a una persona. Algunas páginas más adelante, la Tambu adulta reflexiona una vez más acerca de los sentimientos que tenía por su madre en su adolescencia y resume que, en ese entonces, no veía contradicción alguna entre deslumbrarse ante su brillante futuro y rogarle a Dios no ser como su madre (Dangarembga, 2006, p. 11). La realidad es que, en este punto de la historia, Tambu comienza a intentar construir su identidad partiendo de la negación de sus orígenes.

El camino de regreso al colegio sigue construyendo los cimientos de la nada en la que Tambu se convertirá lentamente, a la vez que brinda al lector información acerca del estado deplorable del lugar y sus habitantes. Dentro del auto, tanto Tambu como su tía parecen querer insertarse en “espacios marginales” y hacerse invisibles (2006, p. 19). Tambu viaja junto a su hermana herida y, en su lugar detrás de su tía Maiguru, trata de “hacerse lo más pequeña posible, lo más ausente de ese espacio que pudiera” (Ibid.).⁵³ Estos espacios marginales de

⁵¹ “the pulverising of a person”.

⁵² “absence of anchoring”; “the awful covetous emptiness in her eyes”; “the nothingness upon which she stood as upon the summit of her life”.

⁵³ “marginal spaces”; “to make myself as small as possible, as not there as I could”.

invisibilidad no tienen aquí, desde luego, ninguna connotación positiva. Como se verá más adelante, Tambu ocupa, consciente e inconscientemente, espacios liminales, fronterizos, intermedios, pero no por eso goza de mayor libertad o capacidad para articular y racionalizar su situación dentro del sistema de educación colonial.

Mientras intenta desaparecer, Tambu registra el paisaje del camino (2006, pp. 19-20): niños desnutridos y asustados yendo a la escuela, campos desiertos sin nadie que los trabaje, arbustos quemados para impedir que nada ni nadie se refugie en ellos. La guerra y la pobreza, nos dice Dangarembga, afectan por igual a la naturaleza humana y a la no humana. Al salir de la aldea, el paisaje cambia y nos encontramos con la tierra roja y los campos cultivados de aquellas personas como el doctor al que van a ver, trabajadas por hombres uniformados, empleados; es decir, las tierras de los blancos. Si bien en este segundo libro Dangarembga quizá no se concentra demasiado en la cuestión de la apropiación de tierra fértil por parte de los colonizadores, tema que estudia Mabura en relación a *Condiciones Nerviosas* (2010, pp. 94-5) y que sí aparece en los otros dos libros, este comentario en particular alude a las lecciones de historia que su abuela le impartía a la niña mientras trabajaban juntas en la huerta años atrás (Dangarembga, 2004, pp. 18-9). Tambu concluye que le cuesta contemplar tanta necesidad, y por eso empuja su mente hacia un vacío: “sí, es mejor donde no hay nada así no hay nada para contar” (2006, p. 19).⁵⁴ La única forma que la niña encuentra de lidiar con tanto dolor y tanta carencia es, una vez más, retraerse hacia un interior lejano y no ver, no sentir. Al vacío interior se le suma el vacío físico de la escuela, y en este estado resume Tambu su segundo año de estudios.

3.2 Los suburbios

Antes de llegar, sin embargo, la narradora se toma el tiempo de describir la ubicación geográfica de la escuela en los suburbios de la ciudad de Umtali, su proximidad a las montañas

⁵⁴ “yes, it is better where there is nothing so there is nothing to tell”.

que marcan la frontera con Mozambique, donde se esconden los grupos libertarios, y los negocios y demás establecimientos que se pueden encontrar sobre la avenida, sin perder oportunidad de remarcar la segregación racial prevalente en estos espacios urbanos (2006, pp. 22-3). Llega luego a los suburbios, y la narradora compara ahora este trecho con el recorrido al dejar la aldea: describe habitantes que visten hermosas prendas de diseño y “zapatos fabulosos”, juegan al tenis y se divierten en sus piletas de natación, y trabajadores municipales en mamelucos verdes, ferozmente amenazados por perros de raza tras las rejas de las residencias (2006, pp. 23-4). Curiosamente, Tambu caracteriza a estos empleados y a los jardineros de naranja como “dispuestos pero letárgicos” (p. 23), reforzando de alguna forma al prejuicio colonial de la haraganería de los nativos que se extendía por todos los territorios bajo dominio europeo; prejuicio que ella misma, junto con sus compañeras del “dormitorio africano” (p. 51), como llaman en el colegio a la única habitación destinada a las alumnas negras, trabaja tan duro para desbancar.⁵⁵

Los trabajadores, continúa Tambu, los observan a ellos, “los intermedios” (2006, p. 24),⁵⁶ de forma letárgica. Si bien la niña no explica a qué se refiere, el lector sabe que alude precisamente al espacio liminal que ocupa la familia de Babamukuru, que no pertenece con los habitantes blancos de los suburbios ni con los trabajadores negros uniformados, de la misma manera que ella en el colegio no es ni una alumna blanca ni una empleada negra; en resumen, con “los intermedios”, Tambu se refiere a la posición del *intelectual transnacional* de Basu (1997), que ocupa no solo ella sino también sus tíos y primos. La descripción culmina, sin embargo, con un comentario que parece provenir de la Tambu adulta sobre el silencio de sus tíos, que viajan con ella en el auto, acerca de “estas lecciones que se aprenden en tránsito” (2006, p. 24).⁵⁷ Tambu compara este silencio con el de los vecinos frente al castigo de

⁵⁵ “fabulous shoes”; “willing if lethargic”; “African dormitory”.

⁵⁶ “the intermediates”.

⁵⁷ “these lessons learnt in transit”.

Babamukuru. “Parecía”, comenta, “que nuestros ancestros hubieran echado una maldición sobre aquellos que hicieran observaciones que traería crueles castigos a las almas perspicaces” (p. 23).⁵⁸ Así, a los intermedios en movimiento se los observa, se los juzga, se los excluye, y ellos, por alguna razón, no emiten opinión al respecto. Simplemente continúan su camino.

3.3 Las montañas y el bosque

Una vez en el colegio, lugar donde transcurre la mayor parte de la narración, Dangarembga, a través de Tambu, se concentra, en primer lugar, en una cuestión clave del entorno del Sagrado Corazón: las montañas que marcan la frontera con Mozambique. Estas montañas y los bosques que albergan son el refugio y centro de actividad de los grupos armados que luchan por la libertad de Zimbabue, de forma similar a lo que ocurrió en Kenia durante la rebelión de los Mau Mau en la década de 1950. Tanto en *A Grain of Wheat* (1967), de Ngũgĩ wa Thiong’o, cuya mención en *TBN* se analiza más adelante, como en el texto de Dangarembga, el bosque, se convierte en un personaje más del relato, un aliado de las fuerzas libertarias y, en *TBN*, una víctima de guerra más junto con los arbustos (Pasi, 2017, p. 100), como Tambu observa otra vez desde el auto llegando al final de la novela: “miré hacia afuera, hacia las montañas ennegrecidas y peladas, donde ya no crecían hojas luego de que el ejército destruyera el escondite de los hermanos mayores” (2006, p. 178).⁵⁹

Sin embargo, en la novela de Ngũgĩ, el bosque es, definitivamente, un espacio positivo de revolución, comunión y crecimiento, símbolo de la naturaleza en libertad (Caminero-Santangelo, 2014, p. 52; Simatei, 2005, p. 88). Es allí donde Gikonyo y Mumbi tienen su primer encuentro amoroso, y donde Kihika pronuncia el discurso con el que convierte la independencia de Gikuyu en una causa nacional. En *TBN*, por otro lado, el bosque, y también

⁵⁸ “It was as though our ancestors had placed a curse on passing observations which would bring to percipient souls vicious retribution”.

⁵⁹ “I looked out at the bare, blackened hills where leaves no longer grew after the army destroyed the elder sibling’s cover”.

las montañas, tienen una connotación negativa y amenazadora; son la imagen siempre presente de una guerra que, para algunos, solo trae dolor. En un estudio ecofeminista que analiza el personaje de Netsai, Pasi parte de la idea de Urther Rwafa del bosque como espacio conceptual propicio para “la renegociación de identidades africanas” (2013, p. 320) para argumentar que esta renegociación,⁶⁰ aunque verdadera porque el bosque acoge el movimiento liberador, solo es posible para los luchadores hombres, pero no para las mujeres que también se involucran en el conflicto, como Netsai; sino que, para ellas, es un espacio en el que se someten una vez más a la autoridad masculina en pos del bien común de la libertad (Pasi, 2017, pp. 97-8). Es decir que, en línea con la problematización que plantea la novela en relación a la guerra y a la independencia misma, el espacio que permite esta lucha y protege a los guerrilleros se convierte a la vez, más que en un refugio, en una amenaza, otro elemento que contribuye a la abstracción y anulación de Tambu, incapaz de contemplar las montañas o de hablar de su hermana.

El problema es que, como se mencionó anteriormente, el colegio, un espacio completamente opuesto a las montañas y sus bosques, en el que la identidad de las niñas negras no se reconfigura, sino que se impone externamente para su asimilación, está ubicado cerca de la frontera con Mozambique. Es así como, a través de la ventana del aula, Tambu puede ver las montañas a toda hora. Las montañas que, como explica Pasi, funcionan de la misma manera que el bosque: aunque “tratan de reconstituir un pasado fragmentado por la violencia” (2017, p. 126), para la niña “expresan la permanencia psicológica del trauma que [ella] experiment[a]” (127) y que no puede poner en palabras.⁶¹ Esas ventanas “abiertas como ojos”, entonces, “miran fijamente” las montañas (Dangarembga, 2006, p. 21).⁶² Comparando su primer y su segundo año de estudios, Tambu se refiere a las montañas como un más allá imponderable (2006, p. 22)

⁶⁰ “conceptual spaces for the renegotiation of African identities”.

⁶¹ “seek to reconstitute a past fragmented by violence”; “express the psychological permanence of the trauma that [she] experience[s]”.

⁶² “open as eyes”; “stared at the mountains”.

(curiosamente, utiliza el mismo término que usa Bhabha para describir ese espacio intermedio de la poscolonialidad: *the beyond* (2004, p. 10)) del cual, en el inicio, una “barrera” de cedros pomposos la “protegían” (Dangarembga, 2006, p. 22).⁶³ En su primer año Tambu se sentía segura dentro de las idílicas tierras del colegio, lo que había afuera era incertidumbre y, aunque las montañas todavía no significaban lo que ahora, las alumnas del colegio estaban resguardadas del exterior por una vegetación cuya función principal era la de demarcar y separar.

En su segundo año, no obstante, el trauma vivido le produce a la heroína tanto miedo como vergüenza; la paraliza no saber cómo reaccionar si tiene que hablar del tema, y las montañas, siempre presentes, son un recordatorio continuo de lo sucedido que le impide a Tambu concentrarse en la lección de latín y la hace vacilar “entre estar en la clase y no estar ahí” (Dangarembga, 2006, p. 30). Dado que toda la concentración mental de la niña está puesta en no recordar y no sentir, es incapaz de responder al llamado de la docente, lo que a su vez aumenta su ansiedad y la hace sentir que “no saber era algo terrible” (Ibid.). En lugar de prestar atención a la clase, Tambu cierra los ojos para no ver las montañas y las “grandes áreas de arbustos quemados” (2006, p. 31). No ver, no oír, no estar, no ser. La niña prefiere “enfrentar una vida de no ser nada, como Mai” (Ibid.), su madre, antes que abrir los ojos.⁶⁴ De esta forma, aunque lejos de la aldea, las montañas y sus bosques, espacios de transformación y reconfiguración para algunos, siguen amenazando a Tambu y llevándola hacia la autoanulación necesaria para sobrellevar el trauma del que no se puede hablar.

3.4 El Colegio de Jóvenes Damas del Sagrado Corazón

Sin embargo, no todo lo que afecta a Tambu en su segundo año de estudios proviene del exterior del colegio. De hecho, como observan algunos de los autores ya mencionados

⁶³ “barrier”; “shielded”.

⁶⁴ “between being in the class and not being there”; “it was a terrible thing not to know”; “great tracts of burnt bush”; “face a lifetime of being nothing, like Mai”.

(Hlongwane, 2009; Kennedy, 2008; Mustafa, 2009; Pasi, 2017), el sistema de educación colonial, que se trata más adelante, junto con la segregación y discriminación diarias, acaban por aniquilar la identidad de la adolescente. Pasi comenta acertadamente que la geografía del colegio contribuye al aislamiento y la discriminación no solo de Tambu sino de todas las alumnas negras becadas (2017, pp. 106-7). Al igual que la misión de Babamukuru, el Colegio de Jóvenes Damas del Sagrado Corazón, cuya descripción detallada Dangarembga da en el primer libro, es un ejemplo perfecto del concepto de Thieme de *geografías dislocadas*, desarrollado en el segundo capítulo (véase pág. 26). Ocupa una gran extensión de tierra y ha sido diseñado en imitación de los colegios estadounidenses, con una puerta de hierro forjado, varias canchas para practicar diversos deportes, una rotonda, pilares griegos y hasta dos cisnes en un estanque (Dangarembga, 2004, pp. 196-7).

Al igual que como observa Tambu al llegar a la misión de su tío (2004, p. 64), los elementos naturales han sido modificados y puestos al servicio de la estética y las necesidades del colegio: las enormes áreas “pacíficas” de césped “perenne” están salpicadas de “árboles en flor de especies tanto nativas como exóticas” (2006, pp. 24-5).⁶⁵ En estos espacios, la naturaleza tiene un rol muy distinto del que tiene en el bosque y en la aldea; no es sustento ni refugio, sino adorno y lugar de recreación. Como afirma Pasi, este espacio natural modificado “revela el significado de la naturaleza como fuente de poder” (2017, p. 107).⁶⁶ En el Sagrado Corazón, no sólo las alumnas becadas sino también la misma naturaleza es sometida a un proceso de “asimilación”, según los mecanismos de “otrerización” de Val Plumwood (2003, pp. 54-9), en el que el medio natural se transforma para acomodar y servir al colonizador.⁶⁷

Como es de esperar, Tambu no se siente a gusto en esta *geografía dislocada*, sino que acentúa su aislamiento y sentimiento de inferioridad. Si bien la niña reconoce y admira, de

⁶⁵ “peaceful”; “evergreen”; “indigenous and exotic flowering trees”.

⁶⁶ “reveal[s] the significance of nature as a source of power”.

⁶⁷ “assimilation”; “othering”.

forma reverencial, la belleza del lugar, no se siente parte del paisaje y, al igual que el sistema mismo de educación colonial, su majestuosidad sirve para hacer conscientes a las alumnas becadas de lo lejos que están aún de pertenecer y lo duro que deben trabajar para lograrlo. Esto es evidente, por ejemplo, cuando más de una vez se menciona la discriminación prevalente en el deporte. También al igual que la misión en sus orígenes, los edificios del colegio se caracterizan por ser blancos y brillantes. Tambu llega a describir el edificio que contiene las aulas como una “construcción beatificada” (2006, p. 24) y compara la oficina de la Hermana Emmanuel, la directora, con el “fuerte de una poderosa emperatriz” (p. 49). De la misma manera se refiere a los baños que no pueden usar las alumnas negras como “lugares santificados” (p. 66), mientras que la temible Miss Plato, encargada de supervisar el orden y la limpieza en las habitaciones, está vestida de un blanco antiséptico (p. 50).⁶⁸ Todo en el colegio señala a Tambu su diferencia, su exclusión, a la vez que la niña se convence de que es eso a lo que debe aspirar y que solo será digna de ello cuando se convierta en alguien. Lo que por el momento ignora es que el sistema está diseñado para hacerle creer que nunca será mejor de lo que es.

3.5 El sistema educativo

Además de su ubicación geográfica, su gran extensión y su asimilación del entorno natural, el colegio es, por supuesto, la principal causa de la anulación y el consecuente fracaso de Tambu como alumna y, más tarde, como persona. A través de la segregación y la discriminación diarias que deben enfrentar las alumnas becadas, ellas mismas se convencen de que no valen lo suficiente, de que no son iguales, y deben esforzarse el doble para ser dignas de pertenecer a la elite del Sagrado Corazón. En palabras de la misma narradora, “[u]na asistía a un colegio donde con frecuencia debía pellizcarse para ver si realmente existía. Después,

⁶⁸ “beatified building”; “a potent empress’ fortress”; “sanctified places”.

luego de haberlo confirmado, a menudo deseaba no existir” (2006, p. 114).⁶⁹ Las alumnas negras en general y Tambu en particular, con su obsesión por no ser nadie como su madre ni una persona incompleta como su hermana, buscan constantemente un reconocimiento por parte de sus pares y autoridades que no llegará nunca, ya que las habitantes del dormitorio africano ni siquiera tienen acceso a las competencias deportivas o eventos musicales que se desarrollan fuera del colegio.

El establecimiento brinda, por supuesto, una educación occidental. Esto implica para las alumnas becas, en primer lugar, la prohibición de hablar shona, su idioma nativo. Como señala Hlongwane (2009, p. 450), esta prohibición es no solo el primer paso sino la condición fundamental para que las adolescentes comiencen a olvidar quiénes son y de dónde vienen. Además de generar numerosas situaciones diglósicas ambiguas, algunas de las cuales se comentan en el capítulo siguiente, la prohibición de hablar shona resulta, hacia el final de la novela, una causa más de separación entre Tambu, quien no concibe desobedecer las reglas del colegio, y las demás alumnas negras del establecimiento. Ya cerca de finalizar el colegio secundario, y el conflicto bélico por la independencia de Zimbabue, las antiguas integrantes del dormitorio africano se reúnen en uno de los nuevos dormitorios para hablar sin restricciones su lengua nativa, pero Tambu desaprueba esta conducta y elige permanecer aislada estudiando, una vez más. Al igual que cuando, años atrás, una de las empleadas del colegio se dirige a Tambu en shona y ella no le responde (2006, p. 126), Tambu elige permanecer alejada de sus compañeras antes que hablar su propia lengua y arriesgarse a perder su oportunidad de llegar al cuadro de honor del colegio.

En el Colegio de las Jóvenes Damas, las alumnas también aprenden latín y estudian autores clásicos de la literatura europea, como Shakespeare. Un momento un tanto cómico,

⁶⁹ “You came to a school where you frequently had to pinch yourself to see if you really existed. Then, after that was confirmed, you quite often wished you didn’t”.

pero también muy revelador, en la novela es cuando Tambu desprecia la educación que recibe su prima en la misión cuando la ve leyendo *A Grain of Wheat* (1967), la novela que se menciona anteriormente del keniano Ngũgĩ wa Thiong'o (véase pág. 44). El comentario de Tambu en el cual se refiere al texto en cuestión como un libro sobre agricultura escrito por un "autor keniano muerto de hambre" (Dangarembga, 2006, p. 117)⁷⁰ no solo demuestra la ignorancia de la niña frente a uno de los escritores más importantes de la literatura poscolonial, sino también frente a la guerra que en ese mismo momento está atravesando su propia nación, y las similitudes que guarda con el conflicto independentista en Kenia (Hlongwane, 2009, p. 453). Anteriormente se señala, por ejemplo, el papel que jugaron los bosques en ambas luchas, además del alto nivel de violencia y crueldad que alcanzaron los conflictos en los dos casos.

Por otro lado, en el capítulo Once, Tambu se encuentra en casa de sus tíos esperando los desastrosos resultados de sus exámenes finales y hace un comentario sobre las abundantes lluvias de ese año, lluvias que se intensifican a medida que la guerra avanza. A pesar de que la narradora cuenta que "[l]a gente decía que las buenas lluvias venían porque los ancestros estaban recompensando [su] valentía" (Dangarembga, 2006, p. 181),⁷¹ cabe también la posibilidad de asociar estas lluvias con las que tienen lugar luego del día de la celebración de la independencia en *A Grain of Wheat*, lluvias que no traen más que estancamiento y desolación luego del éxtasis y las expectativas de la celebración fallida. De hecho, es durante unos de estos días de lluvia que Tambu recibe el sobre con los resultados de sus exámenes finales y se despidió para siempre del brillante futuro que había imaginado durante tantos años.

Otra área muy importante en la que Tambu busca destacar es, curiosamente, Geografía. Esta es la asignatura que el magnánimo Babamukuru enseña en la escuela secundaria de la misión. Es por esta razón que ella busca incesantemente las calificaciones más altas en una

⁷⁰ "a starving Kenyan author".

⁷¹ "People said the good rains came because the ancestors were rewarding our gallantry".

asignatura para la que, al menos en tres oportunidades, Tambu misma admite que debe memorizar a la perfección hasta el más mínimo detalle de la información disponible. En una ocasión, la narradora comenta estar memorizando la geografía de “Bongo en el Congo y su admirable palafito” (2006, p. 68),⁷² utilizando un estereotipo de la época sobre el nativo del continente africano. Unas páginas más tarde, cuando su tío inspecciona minuciosamente su boletín y la felicita por la alta calificación obtenida en Geografía, Tambu narra cómo había memorizado cada palabra del libro de texto y sus notas y las había “regurgitado nuevamente sobre el papel durante la evaluación” (2006, p. 87).⁷³ Es decir, se trata de un procesamiento mecánico de la información en el que Tambu en realidad no utiliza su capacidad de razonamiento o reflexión en absoluto.

No es casualidad que Geografía sea, junto con los idiomas y la literatura, una asignatura a la que la autora le da relevancia en el relato, y podemos dar por descontado que la geografía aprendida es también una geografía no solo occidental, sino colonial. Como han señalado varios autores en el campo de la ecocrítica poscolonial (Caminero-Santangelo, 2014; DeLoughrey y Handley, 2011; Plumwood, 2003; Thieme, 2016), mediante el renombramiento de lugares y la cartografía colonial, los distintos países colonizadores se apropiaban de grandes extensiones de tierra y lugares con significados e historias concretas para los nativos, que los colonizadores dislocaban y reconfiguraban para satisfacer sus propias necesidades económicas, políticas y personales. Una vez más, vemos en *TBN* un guiño hacia la cuestión ecocrítica, tan presente en *Nervous Conditions*, que parece haber pasado a un segundo plano en el segundo libro.

⁷² “Bongo in the Congo and his admirable house on stilts”.

⁷³ “regurgitated them back out onto the paper during the examination”.

La búsqueda constante de reconocimiento se ve claramente en las reflexiones de Tambu al descubrir la existencia de un trofeo que se otorga a la alumna que obtiene los mejores resultados en sus exámenes de cuarto año:

Ese trofeo, el de los mejores resultados en los exámenes de nivel medio, me prometí a mí misma que iba a tenerlo, y grabarían mi nombre en él para que todos pudieran verlo: Tambudzai Sigauke. Entonces la gente sabría quién era yo, una persona a quien había que considerar y respetar, no un receptáculo de desprecio como los jardineros, las empleadas domésticas, los cocineros y los terroristas.⁷⁴ (2006, p. 114)

En este pensamiento la niña muestra tanto su ambición de triunfo y crecimiento, exacerbada por el éxito de sus tíos, y la asociación indiscriminada de los empleados negros con los luchadores libertarios, a quien ella misma, en lo que se muestra como una confusión de lealtades, denomina “terroristas”.

Como explica Hlonguane, a las alumnas becadas se las ve como “intrusas” y, por consiguiente, se les brinda una educación que acaba siendo “incómoda y dañina ... que, en última instancia, las distancia de sus culturas y, por consiguiente, de ellas mismas” (2009, p. 450).⁷⁵ Esta alienación de las niñas de sus orígenes y culturas, sumada a la discriminación racial que enfrentan constantemente, es lo que acaba por causar, en el caso de Tambu, la destrucción de su persona, la inexistencia de su subjetividad. Por supuesto, no todas reaccionan de la misma forma. Como afirma Gorle con respecto al primer libro de la trilogía (1997, p. 181), en la obra de Dangarembga no hay consecuencias predeterminadas ni estáticas para todos los personajes, sino que las reacciones dependen en parte de la personalidad y mecanismos de defensa de cada uno. En *TBN*, esta diferencia es más evidente cuando comparamos a Tambu con su compañera

⁷⁴ That cup, the one for the best O-Level results, I promised myself I would have it, and my name would be inscribed on it for everyone to see: Tambudzai Sigauke. Then people would know who I was, a person to be reckoned with and respected, not a receptacle of contempt like the gardeners, maids, cook boys and terrorists.

⁷⁵ “trespassers”; “uncomfortable and harmful ... that ultimately alienates them from their cultures and so from themselves”.

de habitación y de curso Ntombi quien, como se ve más adelante, consigue atravesar la secundaria de una manera mucho más exitosa.

Mientras que Ntombi responde al trato que se les da en el colegio enojándose con sus compañeras blancas y las autoridades, aunque no pueda hacer nada al respecto, y uniéndose al resto de las alumnas en su misma situación, Tambu opta por aislarse de todos. La protagonista se encierra sobre sí misma, reduce su entorno al mínimo y se dedica pura y exclusivamente a la memorización de contenidos para obtener las mejores calificaciones. La principal receptora de su ira mal dirigida es, justamente, Ntombi y, en segundo lugar, el resto de sus compañeras de cuarto. Por otro lado, por momentos Tambu tampoco se reconoce en su accionar, ni siquiera reconoce su propia voz, y teme constantemente “otro encuentro con [ella misma]” (Dangarembga, 2006, p. 57).⁷⁶

El mecanismo principal mediante el cual se segrega a las alumnas becadas en el colegio, como ya hemos señalado, es la demarcación de espacios; espacios prohibidos, como los baños principales y la distancia prudente que las niñas deben guardar en todo momento para evitar siquiera rozar al resto de sus compañeras o sus pertenencias. También espacios que sirven para acentuar su diferencia del resto y hacerlas sentir que no merecen estar allí ni disfrutar de esos beneficios, como los amplios jardines y las áreas de deportes. Un espacio clave en el sistema es el dormitorio africano, diseñado especialmente para segregar y marginalizar. Este dormitorio con capacidad para cuatro alumnas como todos los demás alberga, sin embargo, a seis, la totalidad de las alumnas africanas, como le explica la directora a Babamukuru (2010, p. 310). Esto tiene para las alumnas involucradas tres consecuencias muy graves en el sistema disciplinario de la institución: debido a que son más que en el resto de las habitaciones, tardan más para prepararse por la mañana, pero tienen la misma cantidad de tiempo, lo que lleva a una

⁷⁶ “another encounter with [herself]”.

“impuntualidad endémica” (Dangarembga, 2006, p. 50) en el dormitorio;⁷⁷ además, algunas de ellas deben compartir los armarios, es decir, el lugar está, naturalmente, más desordenado que aquellos dormitorios en los que solo duermen cuatro personas y, en consecuencia, las alumnas rara vez pasan sin inconvenientes las inspecciones semanales de Miss Plato. Por último, el dormitorio africano tampoco cuenta con las mismas instalaciones sanitarias que el resto de las habitaciones, y esto frecuentemente ocasiona obstrucciones en las cañerías.

Cuando este último aspecto es expuesto por la directora durante una asamblea matutina, Tambu desea ser alguien más. Al finalizar la reunión, la adolescente se siente una “persona biológicamente blasfema” (Dangarembga, 2006, p.64) en dos sentidos: primero, por ser mujer y luego, por ser negra. Su “delito corpóreo” (Ibid.) contrasta indefectiblemente con aquellos cuerpos diferentes, intocables, con “necesidades corporales perfumadas” (2006, p. 66).⁷⁸ Es aquí cuando la niña concluye que lo único que puede hacer para convencer a quien sea necesario de su valor es sobresalir académicamente (2006, p. 64).

Además de posibilitar humillaciones públicas de este tipo y llamados de atención constantes a sus habitantes que perpetúan los prejuicios y la discriminación existentes, la situación del dormitorio africano tiene una consecuencia visible y temible para todas sus integrantes: los puntos negros que Miss Plato coloca al lado del nombre de aquellas alumnas que no cumplen con las reglas de orden y disciplina establecidas. Al llegar a los cuatro puntos negros, la alumna ya no tiene posibilidades de alcanzar el cuadro de honor. Esta es también la razón por la cual, según Tambu, Anastasia, una alumna becada del último año, no es prefecta. Tambu comenta que ninguna de las integrantes del dormitorio africano ha llegado nunca al cuadro de honor. Es así como esta disposición de tantas personas en un espacio tan pequeño, “una necesidad que surge de la caridad” (Dangarembga, 2006, p. 57),⁷⁹ contribuye de forma

⁷⁷ “endemic tardiness”.

⁷⁸ “biologically blasphemous person”; “corporeal crime”; “fragrant bodily necessities”.

⁷⁹ “a necessity arising from charity”.

fundamental a la exclusión de las alumnas negras del sistema a la vez que genera conflictos dentro del mismo grupo, forzado a convivir en condiciones tan estresantes como inadecuadas.

Mientras Ntombi exclama que, en la situación en la que se encuentran, resulta inevitable tomar partido por un lado o por otro (Dangarembga, 2006, p. 100), Tambu parece confundir los términos de esta elección cuando decide unirse como voluntaria para tejer para el ejército inglés, decisión que la aleja aún más de sus compañeras de cuarto pero que no la acerca, sin embargo, al resto de las alumnas del colegio. El aislamiento y la soledad de Tambu son tales que incluso llega a tergiversar la base de la filosofía de reciprocidad Ubuntu (*Unhu* en shona) sobre la cual decide, en el cuarto capítulo, basar todas sus acciones y pensamientos para evitar tener problemas y sacar el mayor provecho de su educación privilegiada. Luego de que la directora las llamara a todas para hablar en su oficina acerca de su delicada situación como alumnas becadas y el uso indebido de baños prohibidos, Tambu concluye: “¡Yo no estoy bien, entonces vos no estás bien también! Esa era la nueva filosofía” (Dangarembga, 2006, p. 69).⁸⁰ La extraña redacción se debe al juego de palabras con la frase original que resume la filosofía en cuestión en la novela: “Yo estoy bien si vos también estás bien” (2006, p. 65).⁸¹

Esta negación del precepto filosófico resume el proceso de destrucción que atraviesa la narradora. Por más que lo intente, Tambu no consigue encontrar la forma de progresar y convertirse en esa persona que tanto desea ser. La disciplina y el autocontrol parecen no alcanzar. Aunque por momentos entiende que es víctima de un sistema colonial racista, la mayoría de las veces la adolescente es incapaz de ver otra realidad que no sea la que le presenta el colegio o, al menos, de actuar en consecuencia. En palabras de la propia autora, Tambu “tiene una alternativa cada vez [que sufre una injusticia], y cada vez que se permite a sí misma

⁸⁰ “I am not well, so you are not well too! That was the new philosophy”.

⁸¹ “I am well if you are all right too”.

rebelarse contra algo –contra el sistema racista– se contiene. Por otro lado, en sus interacciones con las personas de su mismo color, no lo hace” (Rooney, 2007, p. 58).⁸²

Un claro ejemplo de esta actitud de Tambu que por momentos hace que el lector deje de identificarse con ella o no le tenga tanta simpatía, por decirlo de alguna forma, es justamente cuando finaliza la reunión en el despacho de la directora:

Pero qué enojada estaba con la Hermana, que nos hablaba así, bromeando sobre nuestra carne y cómo algunas personas creían que era divisible. O, de lo contrario, que era toda una sola masa: ¡tu carne fraccionada o apilada toda junta! Lo que era aún peor, la Hermana no nos pidió nuestra opinión al respecto más allá de la formalidad requerida al finalizar la audiencia. No es que habríamos hablado, de cualquier manera, o quizás Irene lo habría hecho. Si la Hermana nos hubiera dado espacio suficiente para la enormidad del asunto, mientras que nosotras, las de los cursos más altos, manteníamos sumisas la cabeza baja, la alumna de primer año podría haber hablado. Pensando en esto, un impulso me hizo frenarme obstinada mientras las otras salían del despacho. ... Pero ¿qué se podía decir para traer nuestra voz a la habitación sin causar molestias a nadie? Era tan imposible, me derrumbé. Decidí que era mejor, en cambio, mostrarle a la Hermana mi buena educación, cómo me mantenía calmada y simpática en todo momento”.⁸³ (Dangarembga, 2006, p. 74)

⁸² “actually has a choice each time, and each time she lets herself rebel against something –against the system of racism– she holds herself back. On the other hand, in her interactions with people of the same colour as herself, she doesn’t”.

⁸³ But how angry I was with Sister, talking to us like that, making jokes about our flesh and how some people thought it was divisible. Or else it was all lumped as one: your flesh fractioned or piled together! To make it worse, she did not ask for our view on the subject beyond the end of audience formality. Not that we would have spoken anyway, or perhaps Irene might. If Sister had given us sufficient space for the enormity of the matter, while we of the more senior forms hung our heads meekly, the first former might have spoken. Thinking like this, an impulse made me stubborn as the others filed out. ... But what could be said to bring one’s voice into the room, which at the same time did not annoy anyone? It was so impossible, I crumbled. I decided it was best instead to show Sister my breeding, how I would remain calm and gracious no matter what happened.

En este fragmento comprobamos que Tambu sí se enoja con el sistema educativo que en el que está inserta, y con las autoridades que lo conducen. Hace alusión al cupo que establece el gobierno inglés para las alumnas becadas y a la forma en que todas ellas son consideradas, por la mayoría de las otras alumnas y autoridades, una masa indivisible e indiferenciable conocida como las alumnas africanas, en lugar de seis personas separadas. Este comentario nos remite inevitablemente al ensayo de Chinua Achebe titulado “Africa Is People” ([1998] 2018). El nombre hace referencia a dos ideas principales que el autor plasma en el texto: por un lado, que el continente africano está poblado, precisamente, por personas reales, con necesidades y sufrimientos reales, y no por un grupo de ratas de laboratorio en las que probar distintos experimentos político-económicos (ni por una naturaleza salvaje, ni por seres incapaces de razonar y progresar); por el otro, que “África cree en las personas, en la cooperación con las personas” (Achebe, 2018, p. 54), y aquí Achebe justamente menciona el precepto principal de la filosofía Ubuntu, sobre la que Tambu intenta basar sus acciones: “Lo que hace a una persona persona son otras personas” (Ibid.).⁸⁴

TBN nos muestra que las personas también pueden convertir a otras personas en no personas. Lo que se les niega sistemáticamente a las alumnas negras en el colegio es su condición de seres humanos. Es por eso que Tambu falla en su aplicación de la filosofía Ubuntu, y así lo explica la Tambu adulta:

Existía una razón para esta disfuncionalidad, desconocida para mí en ese momento, que era la clave de la filosofía misma. En una frase, este era el principio de la reciprocidad.

Unhu no funcionaba, a menos que la otra persona también la practicara.⁸⁵

(Dangarembga, 2006, p. 119)

⁸⁴ “Africa believes in people, in cooperation with people”; “A human is human because of other humans”.

⁸⁵ There was a reason for this dysfunctionality, obscure to me then, which was the key to the philosophy itself. In a phrase, this was the principle of reciprocity. *Unhu* did not function, unless the other person was practising *unhu* also.

Como observa Tambu en el fragmento antes citado, a las alumnas negras no se les brinda el espacio físico, pero tampoco el emocional ni el intelectual, para que crezcan y se desarrollen como seres humanos completos. Como Nyasha le advierte a su prima en el primer libro y como ya se mencionó anteriormente, el propósito es lograr la asimilación de las adolescentes a la cultura colonizadora: “Sería, decía con sarcasmo, una maravillosa oportunidad para olvidar. Para olvidar quién eras, qué eras y por qué lo eras. El proceso, decía, se llamaba asimilación, y se destinaba a una minoría precoz que podía convertirse en un problema si se la dejaba por su cuenta” (Dangarembga, 2010, p. 285). *TBN* nos muestra no solo que Nyasha tenía razón, sino que el proceso resulta especialmente destructivo para Tambu.

La protagonista toca fondo cuando, luego de obtener los mejores resultados en sus exámenes de nivel medio como se había propuesto dos años atrás, queda fuera de la ceremonia de premiación porque la Hermana anuncia que el tan ansiado trofeo será para su compañera de curso Tracy Stevenson, a pesar de que sus calificaciones son más bajas, con el pretexto de que Tracy también es una excelente nadadora. Una vez más, observamos la diferencia fundamental entre Tambu y Ntombi, que también obtiene muy buenos resultados. Mientras que la primera trata de convencerse de que no hay nada extraño en lo que está sucediendo, Ntombi se enoja y le sugiere a Tambu ir a consultar qué había sucedido. Ahora, las dos son mayores, ya no comparten la habitación y su relación es distinta. Sin embargo, Tambu no acepta la sugerencia y, desde la distancia, admite que prefería no preguntar para que no le dijeran que sus buenos resultados habían sido un error, ya que, de lo contrario, el trofeo habría sido para ella. La Tambu adulta nos dice: “Cuánto miedo tenía de no valer nada en realidad” (2006, p. 157).⁸⁶ La Tambu adolescente no solo no puede concebir que se haya cometido una injusticia, sino que, además, entiende que todo su valor como persona depende de aquellos resultados.

⁸⁶ “How afraid I was that in fact I was worth nothing”.

El día de la entrega de premios, el salón se convierte en un nuevo espacio de exclusión. Todo está dispuesto para la celebración: arreglos florales, decoración en los colores del colegio, la recepción, las ganadoras de premios sentadas adelante, el orgullo y la satisfacción de los padres de las alumnas premiadas (Dangarembga, 2006, pp. 158-9). Atrás de todas las que reciben reconocimientos, se sientan el resto de las alumnas, “de modo que la mediocridad estaba bien escondida en una situación común y corriente” (Dangarembga, 2006, p. 159). Tambu se encoje en su asiento (Ibid.). Al comienzo de la ceremonia la narradora decide, una vez más, “hacer solo lo que [debe]” (2006, p. 161).⁸⁷

Luego de la ceremonia, Tambu cae en un estado de depresión y se le hace prácticamente imposible estudiar para sus exámenes finales. Intenta en vano descubrir en qué se equivocó porque, razona ella, “de seguro, el Sagrado Corazón no podía estar equivocado” (2006, p. 163).⁸⁸ Siente que es ella contra el colegio. Entonces, la Tambu adulta emerge del texto una vez más para explicar al lector cuál es el verdadero problema:

Pero yo creía en la escuela con una tenacidad prácticamente feroz. Quizá pensaba de manera diferente, pero no lo creía. Prevalció la creencia. ... ¿Podía concebir pararme y mirar a mi alrededor de otra forma? No. En verdad, no podía imaginar que debería haber mirado a mi alrededor de otra manera, y analizar lo que estaba pasando desde mi propia perspectiva. Porque para hacer eso, uno necesita un punto de vista, pero es difícil pararse sobre las bases con las que uno nace para mirar hacia adelante, cuando ese soporte es bombardeado por todo lo que lo rodea hasta que lo que queda firme y erguido está escondido debajo de escombros y ruinas.⁸⁹ (2006, p. 164)

⁸⁷ “so that mediocrity was well hidden in an unremarkable situation”; “to do nothing else but what [she] should”.

⁸⁸ “surely Sacred Heart could not be wrong”.

⁸⁹ But I believed in the college with a practically ferocious tenacity. I may have thought differently, but I didn't believe it. Belief prevailed. ... Could I conceive of standing up and looking around me in a different manner? I could not. Truly, I could not imagine that I should have looked around me in another way, and analysed what was taking place from my own perspective. For to do that, one requires a point of view, but it is hard to stand upon the foundations you are born with in order in order to look forward, when that support is bombarded by all that is around until what remains firm and upright is hidden beneath rubble and ruins.

En este punto, la narradora adulta reconoce y explica al lector cuál es la clave del mal que afecta a la adolescente. Si bien racionalmente sabe que hay algo incorrecto en la manera en que la trata el colegio, la joven Tambu está tan convencida de que esa es la única forma de progresar que no puede siquiera contemplar la posibilidad de que no lo sea. La razón, como bien explica ella, es que Tambu, desde su espacio *liminal e intermedio*, ha perdido su centro, su perspectiva, su capacidad de reflexión. Y aquí no podemos dejar de volver una vez más a Ngũgĩ wa Thiong'o y otro de sus libros, esta vez de ensayos, titulado *Moving the Centre: The Struggle for Cultural Freedoms* (1993). En este libro, el célebre autor afirma que

conocerse a uno mismo y a su ambiente [es] la base correcta desde la cual absorber el mundo; que nunca [puede] haber un solo centro desde el cual ver el mundo, sino que diferentes personas ... [tienen] su cultura y su ambiente como centro.⁹⁰ (1993, p. 9)

El problema es que Tambu lo ha perdido. Está en los márgenes de un centro que no es suyo, sino el del colegio, un espacio central que no admite diferencias, que la excluye a la vez que intenta asimilarla, y ella no ve nada más allá de los límites que le impone el Sagrado Corazón. Esta posición periférica en un espacio ajeno la desintegra, la deja vacía y sin voz para expresar lo que siente, pero, como ella dice, Tambu cree fervientemente que el problema es ella misma. Al igual que el bosque para Netsai, el colegio no es un espacio positivo para Tambu ni generador de nuevas posibilidades. Es más bien una *geografía dislocada* donde nada crece ni avanza, donde el espacio físico excluye y el conceptual, anula. La colonización de Tambu es tan completa que hasta ha destruido su propia consciencia de ser.

3.6 La nueva Zimbabue

De aquí en adelante, nada resulta como Tambu lo esperaba y la narradora se va sumiendo en un espiral de depresión y desesperanza a la que gradualmente se le suma también

⁹⁰ knowing oneself and one's environment [is] the correct basis of absorbing the world; that there [can] never be only one centre from which to view the world but that different people ... [have] their culture and environment as centre.

impotencia y enojo. Con las bajas calificaciones que obtiene en sus exámenes finales debido a su débil estado emocional y las terribles condiciones en las que debe estudiar durante su último tiempo en el Sagrado Corazón, Tambu no puede acceder a estudios universitarios ni a un trabajo con un salario alto. A diferencia de su prima Nyasha, que obtiene una beca para estudiar en Europa, y de Ntombi, que ya en el colegio secundario elige estudiar idiomas “para prepararse para un futuro en el que tenga la posibilidad de reparar el legado cultural del colonialismo” (Kennedy, 2008, p. 105),⁹¹ y llega incluso a cursar estudios de posgrado, Tambu debe conformarse con una serie de trabajos de maestra mal pagos y una carrera tardía y sin grandes logros en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Zimbabue.

Al finalizar estos estudios, Tambu se instala en la ciudad de Harare, donde tanto el lugar donde se hospeda como la agencia de publicidad donde trabaja replican las condiciones del Sagrado Corazón, a pesar de que Zimbabue es ahora un país independiente. Por un lado, Twiss Hostel es un antiguo edificio colonial y la mayoría de sus residentes son mujeres blancas. Aunque Tambu se jacta de haber sido admitida en la residencia, el lector pronto descubre que Mrs. May, la administradora del establecimiento, confunde a Tambu con otra de las chicas negras y que la protagonista no ha conseguido entablar amistad con ninguna otra residente. En la descripción de Tambu de Twiss Hostel (2006, pp. 201-3) se observa, una vez más, la misma reverencia por la gracia y la elegancia del amplio espacio que no consigue hacer su hogar. No obstante la belleza y la sofisticación del alojamiento, ella sigue viviendo “en los márgenes ..., en el centro de la exclusión” (2006, p. 209).⁹²

En la agencia de publicidad Tambu trabaja bajo la supervisión de su antigua compañera de escuela, Tracy Stevenson. Aunque en un momento dado parece que la protagonista encuentra su camino cuando descubre su facilidad para jugar con el idioma y crear ingeniosas

⁹¹ “to prepare for a future in which she es able to redress the cultural legacies of colonialism”.

⁹² “at the margins ..., at the centre of exclusion”.

campañas de publicidad, el lector rápidamente advierte que esta no es una alternativa posible para Tambu porque su superior, Dick Lawson, toma el crédito por su trabajo y hasta recibe un premio por él. Tambu llega a descubrir “la libertad de escribir, de no memorizar” (Rooney, 2007, p. 60)⁹³ pero, así como no puede decirle a Mrs. May que ella es Tambu, y no Isabel o cualquier otra de las chicas que se hospeda en Twiss Hostel, tampoco dice nada para defender su propio trabajo en la agencia. La misma narradora exclama: “¡funcionaría alguna vez en la nueva Zimbabue, si no podía hacer lo que hacía falta, dejar de permitir que la gente pusiera su nombre a lo que en realidad era mío!” (2006, p. 220).⁹⁴

“Palabras – uno podía hacer tanto con las palabras” (2006, p. 220),⁹⁵ esto es lo que piensa Tambu cuando habla de su trabajo en la agencia. Sin embargo, solo se atreve a usarlas con libertad por un instante, cuando cree que por fin llegó su turno y pronto le van a reconocer su valor. Cuando esto no es así y Dick recibe el premio por su trabajo, Tambu simplemente renuncia y se va en silencio. A pesar de su amor por las palabras, se las guarda, al igual que hacía en el colegio. Kennedy afirma que “[a] través de su trabajo en idiomas, que es central en la formación de la subjetividad y la identidad cultural, Ntombi puede contribuir a forjar una nueva cultura nacional” (2008, p. 105).⁹⁶ Si bien la protagonista no puede hacer esto con su trabajo en la agencia, sí tiene la posibilidad de expresarse, de liberarse, de moldear las palabras para hacerlas decir lo que ella quiere, aunque sea brevemente.

Thompson se pregunta, “¿qué sucede cuando una persona traduce su realidad, representándola en una lengua que no es su lengua materna?” Concentrándose en el primer libro, esta autora interpreta “los conflictos lingüísticos de Tambu y Nyasha como intentos de

⁹³ “the freedom to write, not to memorise”.

⁹⁴ “Oh, was I ever going to function in the new Zimbabwe, if I couldn’t go to the necessary lengths, stop letting people put their names to what in the end was mine!”

⁹⁵ “Words – you could do so much with words”.

⁹⁶ “Through her work in languages, which is central to the formation of subjectivity and cultural identity, Ntombi can contribute to shaping a new national culture”.

traducirse a ellas mismas de una lengua y cultura a otra – intentos que se ven restringidos por aquellos que temen ese tipo de hibridación” (2008, p. 50).⁹⁷ Si bien en el primer libro parece que Nyasha no consigue traducirse a sí misma y Tambu sí, en el segundo libro, el triunfo ante el colonialismo se invierte, y es nuestra protagonista quien no consigue articular la hibridación característica de su *liminalidad* subjetiva. Su educación colonial, su habitar en espacios conceptuales y materiales infértiles y poco propicios para su crecimiento, en el centro de la exclusión y la periferia de la vida, siempre observando desde los márgenes, pero incapaz de intervenir, su obsesión con la idea de ser alguien, dejan a Tambu sin punto de vista e incapaz de traducir su realidad a su propia cosmovisión.

De esta forma, el mismo personaje ficcional se convierte en una suerte de escritora poscolonial cuando, al final de la trilogía, encuentra las palabras para narrar su historia desde los intersticios que habita. También hablando del primer libro, Gorle (1997, p. 182) dice que lo que no queda claro es la respuesta interna de Tambu a la “cosa inglesa” (Dangarembga, 2010, p. 323). Definitivamente obtenemos una clara imagen de esta respuesta interna en *TBN*. Carbonell afirma que la traducción de obras poscoloniales consiste en “llevar a cabo un movimiento afirmativo que acepte el ‘más allá’ y a la vez sea capaz de observarlo desde el exterior. En otras palabras: ser capaz de hablar la lengua del Otro” (1996, p. 90).⁹⁸ En el caso de Tambu, para poder “funcionar en la nueva Zimbabue” y encontrar su centro, deberá volver a hablar su propia lengua, entender su propia cultura una vez más, para así poder volver a aceptar su “origen inmenable” (Dangarembga, 2006, p. 231)⁹⁹ y no temerle más a su hibridez.

⁹⁷ “what happens when a person translates her reality, representing it in a language other than her mother tongue?”; “Tambudzai’s and Nyasha’s linguistic struggles as attempts to translate themselves from one language and culture to another – attempts which are hindered by those who fear such hybridity”.

⁹⁸ “issuing an affirmative movement that accepts the ‘beyond’ while being able to look at it from the outside. In other words: to be able to speak the language of the Other”.

⁹⁹ “unmentionable origin”.

CAPÍTULO 4. Lengua y centro: un estudio descriptivo de la novela poscolonial anglófona como traducción y consideraciones preliminares para su traducción al español

El tercer capítulo de este estudio concluye la aproximación literaria a *The Book of Not* con la idea de que la *liminalidad* que atraviesa Tambu en cuanto alumna nativa inserta en el sistema educativo colonial no resulta positiva ni productiva en absoluto, sino asfixiante y destructiva, debido a que la adolescente, víctima de una doble discriminación racial y de género, pierde su perspectiva, su centro, y no consigue articular sus razonamientos con sus emociones. A diferencia de su prima Nyasha, que confronta la situación y logra, finalmente, superar en alguna medida su enfermedad, o su compañera de escuela Ntombi, que decide acertadamente estudiar idiomas y sacar el mejor provecho de la situación, Tambu no soporta las múltiples presiones personales, familiares y sociales que encuentra durante sus años en la escuela secundaria. Luego de su último fracaso, se muda a la ciudad de Harare y, aunque por momentos parece que saldrá adelante, no es en esta novela que triunfa. Tanto en la Rodesia colonial como en la nueva Zimbabue, Tambu es incapaz de encontrar su voz, sus palabras y su lugar. La soledad y la falta de comunicación van de la mano con la falta de espacio, tanto conceptual como material, que la narradora sufre desde que está en el colegio y, mientras siga habitando “el centro de la exclusión”, nada va a cambiar.

Entendiendo a Dangarembga como una *autora-traductora* y a Tambu como su representación en la ficción y una alegoría del *intelectual transnacional*, y partiendo de la lectura del texto efectuada en el capítulo anterior, el objeto de este cuarto capítulo es llevar a cabo un estudio traductológico descriptivo de la novela poscolonial anglófona en tanto traducción, siguiendo los modelos de análisis propuestos por Lambert y van Gorp ([1985] 2014) y Toury ([1978] 2000), para determinar el efecto de los elementos extranjerizados en el texto; es decir, si producen la *alienación* del lector o la *exotización* del sistema cultural de origen. En vistas a una futura (re)traducción al español, se consideran también en este mismo

capítulo, a modo de análisis pretraductológico, estrategias que permitan transferir estos elementos a un texto meta al español que no caiga en la *recolonización* del sistema fuente. Asimismo, en las instancias en las que resulta pertinente y/o provechoso para el objetivo principal, se analiza también cómo se resolvió la transferencia en la primera traducción al español de *Condiciones Nerviosas* (2010) y si estas serían las mejores soluciones o estrategias para la traducción del segundo libro.

En última instancia, y teniendo en cuenta lo expuesto en el apartado del Marco teórico y metodológico, este capítulo se propone determinar, en la medida de lo posible y mediante el análisis de algunos pares de “problema + solución” (Toury, 2014, p. 25)¹⁰⁰ identificados en la inserción de elementos de otredad, la *norma inicial* seguida por la autora en la novela poscolonial en inglés, si el texto se acerca más al polo de la *adecuación* (con una prevalencia de elementos que producen *alienación* en el lector, responden a las normas del polisistema fuente y llevan a la *descolonización* del discurso traductor) o al de la *aceptabilidad* (con una prevalencia de elementos que producen *exotización*, responden a las normas del polisistema meta y llevan a la *recolonización* del discurso traductor). Asimismo, siguiendo a Klinger, se considera el efecto causado por esta elección en la *norma inicial* para argumentar que el predominio de elementos tendientes hacia la *exotización* de la cultura de origen en el texto anglófono y su consecuente *aceptabilidad*, que es meramente superficial, se debe, al menos en parte, a que Dangarembga recurre a una *exotización* de su cultura nativa para reproducir la visión dominante en la Rodesia colonial que se inculca a Tambu como alumna del Sagrado Corazón.

¹⁰⁰ “problem + solution”

4.1 Información preliminar (o Normas preliminares de Toury)

4.1.1 Título y página interior del título

Con respecto al título del libro, *The Book of Not*, ya desde un inicio el lector se encuentra con un elemento extranjerizado que produce *alienación*, dado que se trata de una estructura que no pertenece a la gramática del inglés estándar ni resulta familiar o transparente para los lectores angloparlantes. “Not” es un adverbio de negación, por lo que debería estar acompañado de algún verbo o adjetivo que se viera modificado por este elemento negativo. Sin embargo, en el título de la novela aparece solo, un modificador sin núcleo, como si bastara ese “Not” para entender qué se está modificando. Luego de haber leído y analizado la novela, se puede afirmar que no se trata de lo que inicialmente se podría haber interpretado como un error gramatical, una simple marca visible de la interferencia del shona en el texto en inglés (Gyasi, 1999, p. 76).

La opción por la que más se inclina este estudio, y la que se fundamenta con el análisis literario previo, es que ese “Not” significa en realidad una totalidad de negación; es decir, que el “Not” abarca todo aquello que no crece ni progresa en la vida de Tambu. En vez de hacer una enumeración explícita en el título, la autora opta por dejar el adverbio solo y hacer que el lector complete el título con sus propias palabras. El título es, por eso mismo, un elemento tendiente hacia el polo de la *adecuación*, ya que es el lector el que debe construir su propio significado a partir de las palabras seleccionadas por Dangarembga, palabras que dan cuenta de un vacío y una destrucción que solo puede surgir de la experiencia del colonialismo y que la gramática del inglés estándar no llega a transmitir en su totalidad. Siguiendo esta interpretación, que es también la que hacen, total o parcialmente, los otros críticos citados en esta investigación, una paráfrasis muy certera para este título es la utilizada por Rosanne Kennedy: “una novela de ‘no crecimiento’” (2008, p. 89). Esta negación totalizadora del título

cobra especial importancia cuando, más adelante, se analiza el género textual en relación con el contexto sistémico.

Con respecto a una posible traducción al español, vemos que la elección no resulta tan sencilla como en el caso del primer libro, *Condiciones Nerviosas*, cuyo título permanece formal y semánticamente igual, o lo más parecido posible, al nombre en inglés. Si bien también es necesario mantener el elemento de *alienación* en el título en español, la traducción más literal, “El libro de no”, que mantiene esa falta de núcleo, no parece la más adecuada. Dado que en español es posible transmitir esa negación totalizadora tan solo agregando el artículo definido “el”, un título más adecuado podría ser “El libro *del* no” (énfasis agregado simplemente a propósito de esta explicación). De esta forma, se mantiene una estructura que no resulta del todo transparente para el lector hispanoparlante, pero no completamente extraña a nivel gramatical, a la que se le puede asignar un sentido sin demasiados obstáculos cuando se lee el texto.

Es importante destacar también que, tanto en la edición de 2004 de la precuela de *TBN*, *Nervous Conditions*, como en esta edición de *TBN*, se aclara en la página interior del título (no en la tapa) que se trata de una novela. Por otro lado, sí figura en la portada de *TBN* que se trata de la continuación de la primera historia de la autora. En el último libro, publicado por Greywolf Press, una editorial estadounidense, tanto en la tapa como en la página interior del título figura la leyenda “Una novela”. Es decir que en los tres tomos de la trilogía se explicita que se trata de obras de género novelístico. Cabe también aclarar que esta información explícita no está consignada, ni en la portada ni en el interior del libro, en la traducción de Olcina Aya publicada por Icaria e Intermón Oxfam. La importancia de esta elección y clara identificación del género textual, así como la necesidad de incluirla también explícitamente en una traducción al español, se trata más adelante, en el apartado del contexto sistémico.

Además, en los tres libros aparece en la tapa, debajo del título, el nombre de la autora-traductora, Tsitsi Dangarembga. En la traducción al español de *Nervous Conditions*, el nombre del traductor figura en la página interior del título y en la de la información bibliográfica, pero no en la tapa.

4.1.2 Metatexto

Se describen aquí los elementos paratextuales de *TBN*, que, al compararlos con los de los otros dos libros, se puede inferir que se incluyeron más por decisión de la editorial por ser la segunda parte de una novela extremadamente exitosa, que por decisión de la autora. De hecho, los mismos elementos metatextuales no pueden encontrarse ni en la edición del primer libro publicada por la misma editorial Ayebia Clarke, ni en el tercero publicado por Greywolf Press. Además de una breve nota sobre la autora y sobre la historia que estamos a punto de leer, hay una lista de personajes al comienzo de *TBN* titulada “Quién es quién” (2006, pp. 1-2), en la que figuran los personajes ya conocidos y los nuevos, y un glosario relativamente exhaustivo al final, dividido en palabras y expresiones (pp. 247-50).

Lo interesante del glosario, uno de los elementos paratextuales que por lo general lleva a la *exotización* del texto en la medida que lo acerca al lector y elimina el elemento de resistencia o extrañeza (Klinger, 2018, p. 149) y, por ende, tiende al polo de la *aceptabilidad*, es que parece, por momentos, tener en cuenta no solo a un lector anglófono, o europeo, sino también a uno de Zimbabue, a quien la autora definitivamente cuenta entre su audiencia (Dangarembga, 2004; Rooney, 2007). Decimos esto porque, en una lista de palabras y expresiones donde la mayoría pertenece al shona que comparten la autora, sus personajes principales y una parte de los hablantes zimbabuenses, encontramos una palabra en ndebele, otra lengua de Zimbabue (el único término cuya procedencia está aclarada entre paréntesis en el mismo glosario), y un puñado de términos procedentes de otros idiomas sin aclaración

alguna, como por ejemplo: *biltong*, *kraal*, *doek*, *dagga*, *veld* y *combi* (afrikáans); *coup de grâce* (francés); *in flagrante* (latín); *ganja* (hindi); *munt* (zulú) y *tickey* (de origen incierto).

Sin duda, para una audiencia local, no hace falta incluir palabras provenientes de Sudáfrica u otros países africanos, pero sí los términos en francés y en latín, que la mayoría de los hablantes nativos de una lengua europea (incluyendo el español) comprenden sin dificultades. Lo que además llama la atención es que solo el origen del término en ndebele está explícito en el glosario, sobre todo cuando se tiene en cuenta el comentario que hace Tambu acerca de “la gran ignorancia sobre las etnias de otros zimbabuenses” (2004, p. 197)¹⁰¹ y el desprecio con que las compañeras de Tambu se refieren al grupo de alumnas ndebele, aunque, irónicamente, se trata de alumnas de la Facultad de Sociología que deberían mostrar conocimiento y respeto por las diferentes etnias de su propio país. Por último, es importante mencionar también la violencia interétnica existente entre estos dos grupos que, como explica Mabura (2010, pp. 89-90), se mantiene incluso en el siglo XX y se traduce en una división de las fuerzas armadas libertarias durante la guerra por la independencia. Además de servir de comentario social acerca de estas divisiones internas de Zimbabue, el episodio de la universidad pone en duda que la inclusión del término ndebele en el glosario tuviera en cuenta solo a una audiencia angloparlante y, en consecuencia, socava también la naturaleza exotizante del glosario.

No obstante las características ambiguas de este glosario en particular, definitivamente no se recomienda la inclusión de uno en la traducción al español de *TBN* ya que, además de ser redundante, este estudio coincide con Klinger (citada anteriormente) y Tymoczko (1999, p. 28) en que es un mecanismo de acentuación de la alteridad. Basta considerar que ninguno de los otros dos libros de la trilogía ni *Condiciones Nerviosas* cuentan con un glosario y, sin embargo, su lectura no presenta dificultades insuperables. Esto es así porque la misma autora a menudo

¹⁰¹ “great ignorance of other Zimbabweans’ ethnicities”.

inserta en su prosa comentarios intratextuales que explican, definen o directamente traducen los términos y expresiones en shona, aunque no los que aparecen en otros idiomas cuyo significado puede inferirse fácilmente por contexto. Los comentarios intratextuales constituyen otro elemento señalado por Klinger (2018, p. 149) como generalmente tendiente a la *exotización* y aquí los tratamos en el apartado del nivel de análisis microtextual.

Por último, se pueden mencionar las notas al pie, también generalmente tendientes a producir *exotización* (Klinger, 2018, p. 149; Tymoczko, 1999, p. 28). Ninguno de los tres libros en inglés hace uso de ellas y, siguiendo la misma lógica que con el glosario, tampoco se recomienda su inclusión en la traducción al español. Sin embargo, llama la atención su utilización por parte de Olcina Aya quien, lejos de seguir el criterio de la coherencia en cuanto a la transferencia de elementos extranjerizadores propuesto por López Heredia (2003, p. 167), sorpresivamente recurre a las notas al pie, más específicamente a las notas del traductor, hacia el final de su traducción, e incluye una en el capítulo Nueve y cuatro en el capítulo Diez. Si bien está fuera del alcance de este estudio el análisis minucioso de esta traducción, sí es interesante aclarar que la primera de estas notas proporciona información que directamente no se brinda en el texto original (explica una referencia al poema “El flautista de Hamelin”) y que las otras podrían haberse resuelto en el texto mismo (en el caso de la segunda nota), o dejar que el lector obtenga la información por sus propios medios (en el caso de las notas 3-5), sin necesidad de recurrir a un elemento que interrumpe la lectura como las notas al pie.

4.1.3 Estrategia general (o política de traducción de Toury)

Si bien no apuntan exactamente a lo mismo, aquí se reúnen estas dos categorías de análisis porque en ambas caben las mismas observaciones para *TBN*. A la pregunta de Lambert y van Gorp acerca de si se trata de una traducción parcial o completa (2014, p. 52) (que coincide, en realidad, con la primera *norma matricial* de Toury (2000, p. 202), hay que responder que toda *ficción transcultural* es, inevitablemente, una traducción parcial. Como

explican Tymoczko (1999, p. 21), López Heredia (2003, p. 163) y Sales Salvador (2003, p. 55), el *autor-traductor* en tanto “mediador intercultural” (Ibid.) debe, necesariamente, seleccionar qué elementos culturales incluirá en su obra, ya que es imposible traducir toda una realidad cultural en un texto. Asimismo, esta selección de material cultural y su contextualización pueden resultar más o menos ajenos al lector angloparlante.

Y es aquí donde entra en juego lo que Toury llama la “política de traducción”, dentro de sus *normas preliminares* (2000, p. 202):¹⁰² si “la elección del medio de expresión literaria nunca es inocente” (Sales Salvador 2003, p. 49), tampoco lo es la elección de los elementos culturales a traducir. En el caso de Dangarembga, a lo largo de toda la trilogía ella elige concentrarse específicamente en la situación de la mujer, y lo hace a través de una lente poscolonial pero también con una clara consciencia tanto ecocrítica como geoespacial. Es decir, no solo denuncia los diferentes tipos de violencia de los que son víctima todos los personajes dentro del sistema (neo)colonial inglés, y las consecuencias lingüístico-culturales para los sujetos insertos en este sistema, sino que también trata temas como la apropiación de tierra fértil por parte de los colonizadores, la conexión de sus personajes con los distintos elementos del paisaje natural (el río, las montañas, el bosque) y la modificación geográfica llevada a cabo por los colonizadores en espacios como la misión y el colegio secundario. Esta es una elección que produce *alienación* porque responde a una especificidad histórica y cultural de Zimbabue que no se brinda en el mismo texto.

Este enfoque particular debe tenerse en cuenta a la hora de traducir el texto al español, prestando especial atención también a las elecciones semánticas de la autora para describir los distintos espacios en los que se mueve Tambu y las (auto)percepciones de la narradora que dan cuenta del proceso de anulación y destrucción de espacios conceptuales y materiales descripto

¹⁰² “translation policy”.

en el tercer capítulo de esta investigación. Varios de estos fragmentos se trataron anteriormente en el análisis literario, pero a continuación se mencionan algunos ejemplos más:

- un ejemplo interesante son las descripciones del interior del colegio:

Inglés	Español
“The corridors telescoped in and out before me, so that I swayed as though I were sailing on a sea, even though I was merely walking” (2006, p. 35).	Los corredores se desplegaban y replegaban como telescopios delante de mí, de manera que me mecía como si estuviera navegando en el mar, aunque solo estaba caminando.

El verbo en inglés es “telescope”, que solo existe como sustantivo en español, “telescopio”. Es por eso que se hace necesario recurrir a una *amplificación* (Molina y Hurtado Albir, 2002, p. 510) y agregar la frase “como telescopios” para dar esa impresión de laberintos que aparecen y desaparecen frente a la narradora al punto de marearla, como si estuviera arriba de un barco;

- también se puede mencionar cuando Tambu describe el espacio donde tienen lugar las asambleas matutinas en el colegio y hace referencia a la intensidad de distintos colores y diferentes formas de brillar (2006, pp. 48-9): la niña habla de “grietas” que no se pueden pisar porque se corre el riesgo de caer “directamente en las cuevas del corazón”¹⁰³ y el cielo es “blisteringly blue”. Este último es un caso de aliteración, recurso no tan frecuente en español, en el que además el adverbio “blisteringly” tiene una connotación negativa. También se encuentran “burgundy uniformed pupils”, “a glaring space”, “a giant twinkling jigsaw puzzle”, “glitterstone crazy paving”, “wink-wink” (onomatopeya, tampoco tiene un equivalente forma en español), “gleamed”. Todos estos términos dan la idea de un brillo dañino y patrones que, una vez más, marean a la narradora y, por ende, al lector que sigue su descripción, y es importante

¹⁰³ “cracks”; “straight into the caves of your heart”.

reproducir esta connotación en el texto en español, que necesariamente deberá valerse de otros recursos literarios disponibles en la lengua meta;

- en este punto Tambu también describe la biblioteca del colegio, un espacio de libertad y abundancia de palabras en el que uno puede perderse en las imaginaciones y las historias de otros, comparándola con un garbillo:

“a winnow basket, the first transport choice of local magical people, as others board a flying saucer or a magic carpet” (2006, p. 49).	un garbillo, el medio de transporte predilecto de la gente mágica local, como otros utilizan platos voladores o una alfombra mágica.
---	--

Este es un ejemplo del comentario intratextual que se mencionó anteriormente, donde, con una *amplificación* en términos traductológicos (Molina y Hurtado Albir, 2002, p. 510), la autora claramente se dirige a una audiencia no nativa y compara este medio de transporte mágico con otros fácilmente identificables por audiencias tanto occidentales como orientales. La recomendación en este caso es mantener el comentario en la traducción al español, que constituye un término medio entre no dar ninguna explicación (lo que probablemente dificultaría mucho la comprensión de la comparación porque se trata de un elemento específico de la cultura de Zimbabue) u optar por una *adaptación* (Molina y Hurtado Albir, 2002, p. 509) en la que directamente se reemplace el garbillo por, por ejemplo, la alfombra mágica (opción que elimina por completo el elemento extraño);

- otra instancia interesante es la descripción del jardín de Maiguru (Dangarembga, 2006, pp. 181-3), donde Tambu se siente a gusto y orgullosa de las habilidades de su tía. En este lugar, Tambu respira “el perfume de la sanación” (p. 183). A lo largo de estas páginas, la autora hace una descripción detallada de las distintas especies que se pueden

encontrar en el jardín, y es muy específica con respecto a los tonos y las intensidades de los colores de flores y frutos.

4.1.4 Traducción directa o indirecta (Toury, 2000)

Si bien resulta obvio que las *ficciones transculturales* siempre son traducciones directas, una consecuencia interesante de este estudio es que las traducciones que se realicen del texto en inglés a otros idiomas serán, ahora sí, traducciones indirectas de elementos culturales, lingüísticos y literarios que primero fueron traducidos al inglés. Es decir que la potencial traducción al español del texto africanizado debería considerarse como una re-traducción, una traducción indirecta, o el segundo nivel de traducción en el proceso de doble transposición del que habla Bandia (véase pág. 16).

4.2 Nivel macrotextual (o normas operacionales matriciales de Toury)

4.2.1 División del texto (o distribución y segmentación de Toury)

Al tratarse de una novela, el texto está dividido en catorce capítulos de extensión similar y sin título, solo señalizados por el número de capítulo. Los otros dos libros poseen la misma organización, aunque el tercero está dividido en tres grandes partes y luego en capítulos. Esta distribución es un elemento normalizador que no presenta dificultades para la traducción al español y que no debería alterarse.

4.2.2 Estructura narrativa interna

Como ya se explicó en el capítulo anterior, la historia comienza durante el segundo año de estudios de Tambu en el colegio secundario, en plena lucha por la independencia de Inglaterra. La narradora se ve obligada a asistir a una *morari*, una suerte de asamblea política en la cual los soldados libertarios proporcionan a su tío Babamukuru un castigo ejemplar. A pesar del trauma y el miedo que debe soportar, la adolescente vuelve al colegio y, con mucho esfuerzo y dedicación, logra alcanzar su más alto objetivo: obtener las mejores calificaciones en los exámenes de nivel medio. Es aquí cuando el relato alcanza su clímax. Sin embargo, todo

se vuelve cuesta abajo cuando el mérito de Tambu no es reconocido, a la vez que el conflicto bélico empeora. La protagonista termina el colegio secundario e intenta sin éxito insertarse en la nueva nación de Zimbabue. La novela culmina con un final abierto lleno de incertidumbres y desilusiones que allana el terreno para el tercer y último libro, *This Mournable Body* (2018).

4.2.3 Comentarios de la autora

Como ya se estableció con anterioridad, ninguno de los tres libros cuenta con comentarios de la autora en forma de notas al pie o aclaraciones por fuera del texto y tampoco es conveniente la inserción de este tipo de comentarios por parte del traductor. Como se viene demostrando a lo largo de este análisis, gran parte del trabajo de transferencia ya está hecho por la misma autora en forma de comentarios intratextuales que, si bien pueden constituir instancias de *exotización*, al menos producen una disrupción menor y permiten una lectura más fluida. Como advierte Klinger (2018, p. 149), una traducción, ya sea en el sentido tradicional o en el sentido que se entienden en este capítulo, que opte por la *extranjerización* en oposición a la *domesticación*, siempre va a ser exotizante en alguna medida. La clave reside en encontrar la forma de transmitir esa otredad sin exacerbarla o estereotiparla.

4.3 Nivel microtextual (o normas operacionales lingüístico-textuales de Toury)

Teniendo en cuenta que estamos analizando una *ficción transcultural*, las cuestiones pertinentes a esta parte del análisis están relacionadas prácticamente en su totalidad con la marca lingüística de la presencia del otro en el texto. Como afirma Bandia, “[e]n el contexto poscolonial africano, el escritor africano es a menudo un sujeto bilingüe y bicultural que tiene buen dominio de su idioma africano nativo y del idioma europeo en el que escribe” (2003, pp. 130-1). Consecuentemente, continúa Bandia, la literatura poscolonial escrita en lenguas europeas evoca “simultáneamente dos culturas lingüísticas que son remotas y ajenas una a la

otra” (Ibid.).¹⁰⁴ Algunos de estos mecanismos de hibridación lingüística se verán a continuación.

4.3.1 Narrador y punto de vista

La novela está contada por su protagonista, Tambudzai Sigauke, narradora intra y autodiegética con focalización interna. En cada capítulo, la adolescente nos cuenta sobre los acontecimientos de su vida como un miembro de lo que ella misma denomina “los intermedios” (2006, p. 24), aquellos habitantes nativos de Rodesia que gozan de ciertos privilegios o una posición especial dentro del sistema colonial. Una de las consecuencias de pertenecer a este grupo es el acceso a una educación de “élite” (Dangarembga 2010, p. 285) como la que ofrece el Sagrado Corazón. Si bien la historia está narrada principalmente desde el punto de vista de una adolescente completamente sumergida en el sistema colonial, Dangarembga deja bien claro que es la Tambu adulta la que cuenta sus experiencias y la que interviene esporádicamente en la narración con una mirada irónica y crítica, alejada de los hechos.

Además, resulta interesante en este punto hacer una comparación con el primer libro de la trilogía. Si bien tiene la misma narradora, *Nervous Conditions* muestra una narrativa circular y una pluralidad de voces (Patchay, 2003, p. 147) que se pierden en *TBN*. La historia de Tambu en el segundo libro no empieza por el final ni regresa al principio cuando termina, sino es que es lineal. Por otro lado, si bien Mai, Maiguru y Nyasha vuelven a aparecer en *TBN*, sus voces y sus historias pasan a un segundo plano como consecuencia del aislamiento y el egoísmo que exhibe Tambu, quien termina preocupándose nada más que por ella misma. Si, como interpreta Patchay, mediante las historias de las cinco mujeres (incluyendo a Tambu) que se cuentan en *Nervous Conditions*, Dangarembga busca desafiar “la idea de que las voces de las mujeres africanas constituyen una ‘voz homogénea del tercer mundo’” (2003, p. 145), en *TBN*, la única

¹⁰⁴ “In the African postcolonial context, the African writer is often a bilingual and bicultural subject who has a good command of his/her native African language and his/her European language of writing”; “two alien, or remote, language cultures simultaneously”.

voz que parece importar es la de Tambu, dado que su mundo acaba reduciéndose a ella misma y nadie más.¹⁰⁵ La voz de Tambu, entonces, constituye una voz narrativa particular que resulta, de hecho, un elemento extranjerizado de *alienación* para la audiencia que no está familiarizada con la vida del sujeto (pos)colonial. La voz narrativa de Tambu no solo habla de colonialismo racista, sino que experimenta sus efectos destructivos en primera persona y hace que la audiencia los sufra con ella.

En el caso de las *ficciones transculturales*, la elección del narrador y el punto de vista está estrechamente ligada a la elección de qué y cómo se traduce. Por consiguiente, estos elementos se vuelven de especial importancia en una traducción al español de *TBN*, en la que también debe estar presente y bien marcada la doble focalización entre la Tambu adolescente y joven y la adulta, y el juego entre los diferentes puntos de vista. A continuación, se reproducen dos ejemplos de esto, que se dan en dos momentos críticos de la narración: luego de la entrega de premios y luego de la adquisición de la independencia:

<p>But I believed in the college with a practically ferocious tenacity. I may have thought differently, but I didn't believe it. Belief prevailed. ... Could I conceive of standing up and looking around me in a different manner? I could not. Truly, I could not imagine that I should have looked around me in another way, and analysed what was taking place from my own perspective. For to do that, one requires a point of view, but it is hard to stand upon the foundations you are born with in order in order to look forward, when that support is bombarded by all that is around until what remains firm and upright is hidden beneath rubble and ruins. (2006, p. 164)</p>	<p>Pero yo creía en la escuela con una tenacidad prácticamente feroz. Quizá pensaba de manera diferente, pero no lo creía. Prevalenció la creencia. ... ¿Podía concebir pararme y mirar a mi alrededor de otra forma? No. En verdad, no podía imaginar que debería haber mirado a mi alrededor de otra manera, y analizar lo que estaba pasando desde mi propia perspectiva. Porque para hacer eso, uno necesita un punto de vista, pero es difícil pararse sobre las bases con las que uno nace para mirar hacia adelante, cuando ese soporte es bombardeado por todo lo que lo rodea hasta que lo que queda firme y erguido está escondido debajo de escombros y ruinas.</p>
<p>I cannot say what happened to the classes I taught, since I was not interested. My own hopes, however, I remember very well,</p>	<p>No puedo decir lo que pasó con las clases que enseñaba, porque no me interesaban. Mis propios anhelos, sin embargo, lo recuerdo</p>

¹⁰⁵ “the notion that African women’s voices constitute a homogeneous ‘third world voice’”.

began to be realised at Independence. Ah, that Independence! It is not a time you forget. (2006, p. 196)	muy bien, comenzaron a hacerse realidad luego de la independencia. Ah, ¡esa independencia! No es un momento del que una se olvide.
--	--

En ambos ejemplos se observa que el cambio de focalización está marcado por cambios en el tiempo verbal, de pasado a presente. Sin embargo, mientras que en el primer ejemplo el fragmento está escrito primero en pasado y luego en presente, en el segundo ejemplo los cambios en el tiempo verbal se encuentran intercalados. Por lo demás, estas transiciones son sutiles y no van acompañadas de ningún otro marcador. El traductor debe estar atento a estas sutilezas en el cambio de perspectiva para poder conservar las ironías y ambigüedades del texto en inglés que surgen de la experiencia y la reflexión después de una vida vivida en los márgenes del sistema colonial.

4.3.2 *Texto plurilingüe*

Al igual que su precuela, *TBN* es un texto en el conviven más de dos lenguas. Como observa Steiner acerca de *Nervous Conditions*, en *TBN* “[e]scrita en inglés, pero nutrida por tradiciones shonas, es este subtexto shona que lucha continuamente con la lengua inglesa para alcanzar una posición central” (2006, p. 150).¹⁰⁶ Aunque, nuevamente, Tambu es más consciente de esta lucha en el primer libro debido al proceso que se describe en el análisis literario de esta investigación, se observan tensiones lingüísticas en varias situaciones diglósicas ambiguas de *TBN* que se analizan más adelante. Sin embargo, *TBN* cuenta también, por ejemplo, con la participación del ndebele. La única palabra en ndebele que aparece en la novela (*amhlope*) la pronuncia Tambu, hacia el final, para felicitar a su compañero de trabajo en la agencia de publicidad, Dick Lawson, quien se queda con el crédito del trabajo de Tambu para una de las campañas más exitosas de la agencia (2006, p. 242).

¹⁰⁶ “[w]ritten in English, but nourished with Shona traditions, it is this Shona subtext that engages in a continuous struggle with the English language over a position of centrality”.

Curiosamente, en esta ocasión, Tambu felicita a Dick primero en shona (*makorokoto*), después en ndebele y, por último, en inglés, pero Dangarembga no hace ningún comentario al respecto. Si el texto no brinda herramientas suficientes para hacer una lectura política de este episodio y parece que la narradora lo hiciera simplemente en un esfuerzo de mostrarse simpática en una situación por demás desagradable para ella, se puede al menos afirmar que, en este simple acto de Tambu, la autora plasma la coexistencia de las tres lenguas más importantes en la recién nacida Zimbabue. En la traducción al español se deberían mantener los dos términos en shona y ndebele seguidos por la felicitación en español y se pierde, por supuesto, la conjunción de los dos idiomas colonizados y el colonizador. En palabras de Steiner, nuevamente, teniendo en cuenta la “yuxtaposición deliberada del shona y el inglés, ... es prácticamente imposible lograr el mismo efecto en la traducción al alemán” (2006, p. 150).¹⁰⁷ Lo mismo se puede afirmar de una traducción a cualquier otra lengua que no sea el inglés, que es aquí la lengua del colonizador; y no solo se puede afirmar de la obra de Dangarembga sino de toda *ficción transcultural* que se nutra de la coexistencia y el intercambio entre la lengua colonizada y la colonizadora.

Además, Maiguru, la tía de Tambu, que junto con su marido y sus hijos vivió cinco años en Londres para realizar estudios de posgrado, enseña latín en la escuela de la misión donde su marido es director. Sin embargo, según Nyasha, hija de Maiguru y prima de Tambu, los demás profesores, aunque de conocimientos muy por debajo de los de ella, no se acercan a preguntarle nada por el simple hecho de que es mujer (2006, p. 118). El latín también aparece al comienzo de la novela, ya que es en una de estas clases que Tambu se distrae mirando las montañas y no puede responder a la pregunta de su profesora. Las alumnas aprenden el idioma mediante ejercicios de traducción y traducen, irónicamente, oraciones relacionadas con la

¹⁰⁷ “deliberate juxtaposition of English and Shona, ... it is practically impossible to achieve the same effect in the German translation”.

guerra. De esta forma, la enseñanza de una lengua muerta, símbolo clave de la cultura occidental, se presenta unida a la traducción, que las alumnas becadas deben, a su vez, practicar constantemente para no hablar shona, y la violencia de la guerra.

Por último, la temible Miss Plato, encargada de controlar el orden y la limpieza en las habitaciones del Sagrado Corazón, proviene “de alguna parte central, impronunciable del continente europeo” y tiene “un acento gutural similar a un gruñido” (Dangarembga, 2006, p. 50).¹⁰⁸ Si bien Miss Plato habla en inglés, las reproducciones de su discurso directo tienen todas las marcas de este singular acento, como se puede observar en este ejemplo: “Can you not hear the ring of the bell that says up you must be standing! ... Vy have I everyday in this vay to talk, when it should be enough vonce to tell you!” (2006, p. 54). Aquí se ve como las intervenciones de Miss Plato exhiben anomalías tanto gramaticales como fonológicas producto de la interferencia de su lengua nativa, que no ha podido eliminar a pesar de vivir entre las monjas estadounidenses.

Es así como gran parte de la autoridad y el miedo que Miss Plato infunde en las alumnas del colegio se desvanece cuando el lector se encuentra con esta forma de hablar tan marcada y tan particular, reproducida definitivamente para agregar un elemento humorístico al personaje que encarna el orden y el terror entre las niñas pupilas. De hecho, en un análisis de ejemplos similares en obras de Wole Soyinka y Binyavanga Wainaina, Klinger (2018, p. 154) argumenta que la *extranjerización* exotizante del discurso directo occidental puede entenderse como un mecanismo de *descolonización*, dado que produce *alienación* en la audiencia europea o angloparlante al subvertir las normas del polisistema meta. Vale aclarar, sin embargo, que esto no ocurre con el discurso directo de los personajes anglo-americanos de *TBN*.

En el caso del discurso directo de Miss Plato, tanto en el texto en inglés como en la traducción al español, se trata de la intersección de dos idiomas europeos (aunque uno no esté

¹⁰⁸ “some middle, unmentionable part of the European continent”; “guttural growling accent”.

definido con exactitud), que seguramente hayan estado en contacto con anterioridad. Esto es lo que le permite a Dangarembga recurrir a marcas estereotípicas del discurso de los hablantes provenientes del centro de Europa para crear el efecto cómico. De la misma manera, una traducción al español no encontraría grandes dificultades para lograr un efecto similar imitando el acento estereotipado de estos hablantes en español.

4.3.3 Diglosia y discurso directo

Por supuesto, la mayor parte de las situaciones diglósicas se dan entre el inglés y el shona y, más específicamente, cuando Tambu habla con sus compañeras del dormitorio africano en el colegio (donde tienen prohibido hablar shona) y en los diálogos familiares con sus tíos y prima. Hay instancias en la novela en las que es claro que los diálogos se mantienen en inglés y los personajes recurren al shona cuando la lengua europea les resulta insuficiente para expresarse con libertad; por ejemplo, una de las tantas veces que Tambu se pelea con Ntombi, una de sus compañeras de cuarto y de curso (2006, p. 139). No obstante, el lector solo lo sabe porque hay una aclaración explícita por parte de la narradora; el discurso se reproduce en inglés y sólo el apelativo, *vasikana*, que se puede traducir como chicas/niñas, aparece en shona. La inserción de esta palabra en shona no es gratuita, sino que tiene el efecto crear una cierta unión entre las ocupantes del dormitorio africano de la cual la audiencia exclusivamente angloparlante queda fuera; aunque el resto del intercambio está a disposición de todos los lectores, el uso de la palabra shona alude al sistema cultural fuente, que comparten solo las alumnas becadas con los lectores de Zimbabue.

Otra instancia de este tipo se da cuando sus tíos le revelan a Tambu que fue su propia madre quien acusó a su benefactor de traidor a la independencia, y recurren a los términos shona *vatenges* (traidor) y *tshombe* (lo que en Argentina llamaríamos un “vendido”, que se pasa de bando). En este caso, la misma Tambu explica cuál es la razón de estas interferencias cuando dice que Babamukuru continúa luego hablando en inglés, “como si quisiera mantener

el asunto más distante y clínico” (2006, p. 188).¹⁰⁹ Con esta aclaración entendemos que sus tíos recurren a su lengua nativa porque están tratando un tema muy íntimo y emocional, la traición de un hermano, pero hacen un esfuerzo por seguir en inglés para distanciarse del asunto y no dejarse llevar por las emociones. Aunque en una traducción al español “el entramado sociopolítico de la novela cambia por completo” (Steiner, 2006, p. 150),¹¹⁰ estas instancias de intercambio explícito no presentan una gran dificultad en términos traductológicos porque, una vez más, la información está contenida en el texto fuente.

Sin embargo, en muchas otras situaciones, hay una cierta ambigüedad respecto a qué idioma se está utilizando porque, incluso los intercambios entre Tambu y su madre o con la empleada del comedor del colegio, que no hablan inglés, aparecen reproducidos en inglés con tan solo algunos términos y expresiones en shona intercalados. En términos generales, con una marcada tendencia hacia la *normalización*, el discurso directo está siempre reproducido en inglés, con mayor o menor interferencia del shona, pero nunca de una manera cómica o exageradamente diferente del inglés estándar en el que está narrada la novela, como en el caso del discurso de Miss Plato. Dangarembga pone de manifiesto la hibridez del texto en general y del discurso en particular de una manera muy sutil y sumamente respetuosa de sus personajes y su cultura. Es por eso que este estudio interpreta esta relativa *normalización*, en combinación con la *exotización* del discurso de Miss Plato, como otro mecanismo de *descolonización*. Las interferencias lingüísticas que se encuentran en el discurso directo se producen de a través de cuatro elementos distintos:

- “marcadores de relaciones sociales” (Bandia, 2003, p. 132):¹¹¹ “***Manheru, shewe!*** **Good evening, my lord,**’ put in Maiguru, sweetening her voice to smother a pout, as it was not proper for Babamukuru to greet the young person I was before recognizing the

¹⁰⁹ “as though he wished to keep the matter more distant and clinical”.

¹¹⁰ “the socio-political fabric of the novel changes completely”.

¹¹¹ “markers of social relations”.

woman he married” (2006, p. 80). Aquí, la expresión en shona está seguida de la traducción al inglés, y esto mismo debería hacerse en la traducción al español, dado que se trata de una característica de la interacción verbal en la cultura tradicional shona, en la cual la jerarquía de los miembros de la familia es muy importante, que tanto la autora como los mismos personajes buscan conservar, aunque se comuniquen en inglés;

- pleonasmos o lenguaje indirecto (Bandia, 2003, p. 133):

<p>“That is when people there at home started saying, look at Sigauke, he is selling out! Could it be my own brother, Tambudzai? These things were being suggested, as they were happening, so I had to consider them. But no,” he went on. “I could not believe it”. (2006, p. 188)</p>	<p>–Ahí fue cuando la gente en nuestro pueblo empezó a decir, ¡miren a Sigauke, se está vendiendo! ¿Podía ser mi propio hermano, Tambudzai? Estas cosas se sugerían, porque estaban pasando, así que tuve que considerarlas. Pero no –, prosiguió. –No lo podía creer.</p>
--	--

Esta es la forma en que Babamukuru le dice a Tambu que fue su madre la que lo acusó. Además de la ausencia de contracciones que elevan el registro, se ve cómo el personaje da vueltas sobre el asunto sin terminar de decirlo directamente. Esta es una característica del discurso de Babamukuru en general que, como jefe de familia y persona instruida, exhibe su sabiduría y su oratoria en las interacciones diarias (Bandia, 2003, p. 133). Se trata entonces de una estrategia de *alienación* porque la *extranjerización* responde a una norma lingüístico-cultural del sistema fuente;

- marcas léxico-gramaticales (Bandia 2003, p. 135):

<p>“Tell me!” The command came. “Tell me, what I have just heard is wrong, Tambudzai, that it is wrong, the thing I am hearing!” (2006, p. 90)</p>	<p>–¡Dime! –Vino la orden. –Dime, que lo acabo de oír es incorrecto, Tambudzai, que es incorrecto, lo que estoy oyendo.</p>
<p>People thronged the streets rejoicing so thoroughly that there was no place for remembering the acts their hands and their feet, and their teeth, and the fingers, boots, and mouths of their children committed. So we never remembered and</p>	<p>La gente se abarrotaba en las calles con tanta alegría que no hubo tiempo recordar los actos que cometieron sus manos y sus pies, y sus dientes, y los dedos, botas y bocas de sus hijos. Así que nunca recordamos y lloramos juntos como las</p>

grieved together as women sorrow in groups many years after a birth, “Is there a pain like that! And so much blood! It is like the blood of slaughter, my sister, isn’t it, that blood of childbirth!” (2006, p. 196)	mujeres se lamentan en grupo muchos años después de haber dado a luz, “¿Acaso existe un dolor como ese! ¡Y tanta sangre! Es como la sangre de una matanza, hermana mía, ¿no? ¡Esa sangre del parto!”
---	--

Aquí se observan un orden y una repetición de palabras inusuales que, sin embargo, no afecta la autoridad y temeridad de Babamukuru, y este es el tipo desviación del inglés estándar que se puede encontrar a nivel gramatical, tanto en el discurso directo como en la prosa, como se ve en el segundo ejemplo de la tabla. En esta segunda instancia, es la misma narradora la que recurre a este tipo de modificación cuando enumera partes corporales y reproduce los lamentos de las madres años después de haber dado a luz. Tanto en el caso de los pleonasmos como en el de las marcas léxico-gramaticales, lo ideal es que el traductor de español encuentre la forma de plasmar las marcas del bilingüismo de los personajes sin hacer las interacciones demasiado incompresibles o muy alejadas de la norma en español. Una opción es utilizar, al igual que la autora, las repeticiones y la alteración del orden convencional de palabras. Cabe también aclarar que este último recurso de la alteración del orden convencional puede llegar a tener menos efecto en español debido a la mayor flexibilidad que existe en esta lengua en cuanto al orden de los elementos oracionales.

- “reproducción selectiva” (Sternberg, 1981, p. 225), que es la inserción aislada de palabras y frases en shona. Según Klinger (2018, p. 150), esta inserción puede tener un afecto de *alienación* (cuando dificulta la lectura) o de *exotización* (cuando se entiende fácilmente, se encuentra explicada inmediatamente o evoca estereotipos). En el caso de *TBN*, la *reproducción selectiva* produce tanto *alienación* como *exotización*, como se ve en el siguiente ejemplo:

At the same time, what if <i>vana mukoma</i> were here, or had recruited their <i>chimbwidos</i> and <i>mujibas</i> upon the premises? What might become of this shaking woman? (2006, p. 142)	Al mismo tiempo, ¿qué pasaría si los <i>vana mukoma</i> estuvieran aquí, o hubieran reclutado a sus <i>chimbwidos</i> y <i>mujibas</i> en las tierras de los alrededores? ¿Qué podría pasar con esta mujer temblorosa?
--	--

Esta es la misma Tambu reflexionando acerca del devenir de Miss Plato en manos de los luchadores libertarios, los *vana mukoma*, y sus colaboradores, las *chimbwidos* y los *mujibas*. En este ejemplo, la estrategia produce *alienación* porque no hay forma de deducir el significado de los términos en shona para el lector angloparlante y se trata de tres *culturemas* (noción que se define a continuación). Sin embargo, esta *alienación* se ve coartada por la presencia del glosario ya mencionado que incluye los tres términos y allana el camino del lector por completo. Lo mismo sucede cuando Dangarembga reproduce unas líneas de la canción que suena en la radio cuando Babamukuru escucha el programa “La voz de Zimbabue” (2006, p. 94).¹¹² Las consideraciones sobre la *reproducción selectiva* continúan bajo el encabezado de *culturemas*.

4.3.4 *Culturemas*

Se toma aquí la definición de *culturema* de Lucía Luque Nadal (2009), que lo caracteriza como “cualquier elemento simbólico específico cultural, simple o complejo, que corresponda a un objeto, idea, actividad o hecho, que sea suficientemente conocido entre los miembros de una sociedad, que tenga valor simbólico y sirva de ... referencia ... para los miembros de dicha sociedad” (p. 97). En el caso de *TBN*, la mayor parte de los *culturemas* se inserta en el texto mediante la *reproducción selectiva* y, al tratarse de elementos culturales simbólicos y específicos, su presencia en el texto tiene, en principio, un efecto de *alienación*. Sin embargo, como ya se adelantó, pueden verse afectados por la presencia del glosario que brinda traducciones al inglés de los términos cuando no están explicados en un comentario

¹¹² “the Voice of Zimbabwe”.

intratextual. Asimismo, los *culturemas* en lengua extranjera (en su mayoría en shona) también se diferencian tipográficamente en el texto mediante el uso de itálicas, lo que, según Klinger (2018, p. 151), acentúa su efecto exotizante.

Siguiendo a Lucía Molina Martínez (2001), los *culturemas* presentes en *TBN* se pueden clasificar de la siguiente manera (las definiciones entre paréntesis están sacadas del mismo glosario de la novela (Dangarembga, 2006, pp. 247-50)):

- Medio natural:
 - Flora: *matamba* (fruto de un árbol), *mutamba* y *musasa* (árboles); *rukweza* (mijo, cereal autóctono de la región);
 - Fauna: *chongololos* (ciempiés);
 - Paisaje natural: *veld* (llanura);
- Patrimonio cultural:
 - Derivados de la lucha libertaria: *mutengesi* (traidor), *vana mukoma* (hermanos mayores, como se llamaba a los guerrilleros que luchaban por la independencia de Zimbabue), *chimbwidos* (colaboradoras femeninas como Netsai, la hermana de Tambu), *mujibas* (colaboradores masculinos), *chimurenga* y *hondo* (guerra), *morari* (reunión política nocturna);
 - Creencias populares y folclore: *winnow basket* (que ya se explicó en un apartado anterior), *bonga* (un gato salvaje que es el tótem animal de la familia de Tambu);
 - Juegos: *chisveru* (equivalente a nuestro juego de la mancha);
 - Utensilios y objetos: *bonde* (alfombra de junco), *sjambok* (látigo hecho de cuero animal);
 - Gastronomía: *sadza* (alimento básico), *mealies* (choclos verdes), *mbambaira* (batatas), *biltong* (carne disecada); *mufushwa* (vegetales cocidos y secos);

- Cultura social: *honkies* (término peyorativo para referirse a las personas blancas), *mnt* (término peyorativo para referirse a los nativos del continente africano), *magrosa* (el mercado), *mainini* (término de cortesía para tía o mujer joven en general), *samusha* (jefe de familia), las distintas formas de mostrar respeto que Tambu explica (2006, p. 72);
- Cultura lingüística: *ekani*, *maswera* (saludos), *kani* (exclamación de énfasis), *mhani* (exclamación), *fototo* (término onomatopéyico que significa aplastado).

A modo de generalización, entonces, al igual que sucede con el ejemplo de *reproducción selectiva*, estos términos, aunque culturalmente valiosos, pierden en cierta medida su efecto de *alienación* por encontrarse marcados tipográficamente, cuando se trata de aquellos que no aparecen en inglés (aquí se marcan por cuestiones de claridad en la lectura y fácil identificación), y estar explicados o traducidos, ya sea en el texto (por la misma autora) o en el glosario (probablemente por decisión de la editorial).

En el caso de la traducción al español, se propone aquí mantener los términos y las expresiones en shona con sus correspondientes explicaciones intratextuales, de lo contrario tendríamos que recurrir a la técnica de *reducción* (Molina y Hurtado Albir, 2002, p. 510) y eliminar información presente en el texto en inglés, lo que haría el texto en español demasiado extraño e incomprensible para cualquier lector no perteneciente al polisistema fuente. Esto, como se demuestra a continuación, va en contra del objetivo inicial de la novela. Sin embargo, a fin de contrarrestar los efectos de *exotización*, se sugiere, además de no incluir un glosario, eliminar la marca tipográfica de los términos que no estén en español para no acentuar su origen alterno. De cualquier forma, lo más importante con respecto a esto es la consistencia: mientras que en *TBN* todos los términos están consistentemente diferenciados, tanto en *Nervous Conditions* como en la traducción de Olcina Aya parece no haber una regla clara, con algunos términos en itálicas y otros no.

4.4 Contexto sistémico

Si bien este estudio no es lo suficientemente extenso ni profundo como para analizar efectivamente el contexto sistémico como lo requieren los estudios descriptivos, se pueden hacer, de momento, dos observaciones a este nivel que podrían continuarse en un estudio más completo.

4.4.1 Relaciones intertextuales

Cabe aquí mencionar la alusión directa que hace Dangarembga a la novela *A Grain of Wheat* (1967), de Ngũgĩ wa Thiong'o, a la que ya nos referimos en detalle en el capítulo anterior (véase pág. 50), y que resulta especialmente significativa debido a su fuerte mensaje anticolonial y las similitudes que existen entre los procesos de liberación de Kenia y Zimbabue. Como esta relación intertextual probablemente no tendrá el mismo significado para una audiencia hispanoparlante, dado que ambos países africanos fueron colonia inglesa, puede resultar en la traducción un elemento más ajeno. De todas formas, es imposible reemplazar esta alusión con otra a otro libro o autor, y corresponderá al lector de la traducción saldar o no el vacío cultural que pudiera generarse. Tampoco se recomienda compensar esta posible falta de familiaridad mediante una técnica de *amplificación*.

4.4.2 Relaciones intersistémicas

En este apartado sería interesante mencionar la elección de Dangarembga del género novelístico, el género occidental por excelencia, y, en especial, del *bildungsroman*, o novela de aprendizaje, para contar su historia (al menos en los dos primeros libros de la trilogía). En primer lugar, con esta elección del género novelístico, la autora se inscribe en una larga lista de autores del continente africano (Achebe, Adiche, Armah, Cole, Emecheta, Ngũgĩ, Okri, Salih, por nombrar solo algunos) que lo adoptan para luego transformarlo y amoldarlo a sus narrativas y sus mensajes transculturales. Al igual que sucede con la elección de un idioma europeo *africanizado* como medio de comunicación, la elección de un género novelístico

adaptado puede entenderse ya sea como una forma de aceptación de la dominación ejercida por parte de la cultura colonizadora, o como una forma de apropiación que refuerza el mensaje anticolonial.

Esta investigación concuerda con la postura que entiende que la adaptación de lo que a simple vista parece un *bildungsroman* para contar la historia de una mujer que acaba fracasando en todos los aspectos de su vida gracias a la educación colonial que recibió constituye una instancia más de subversión, de contestación al colonizador. El relato de Tambu desafía la linealidad y las promesas de expansión y crecimiento que se hacen al comienzo de *Nervous Conditions*. De hecho, se puede afirmar con toda seguridad que el primer libro tampoco respeta por completo las convenciones de la novela de aprendizaje (Steiner, 2006, p. 144). En el caso específico de *TBN*, la historia está narrada por una joven que no sólo está inserta en el sistema de educación colonial, sino que, como se demuestra en el análisis literario llevado a cabo en el capítulo anterior, habita espacios conceptuales y materiales muy poco propicios para la articulación de diferencias entre los dos sistemas culturales en los que se mueve. Debido a la falta de perspectiva propia y a la anulación de su persona, el gran futuro exitoso de Tambu nunca se materializa. Cuando la Tambudzai adulta por fin encuentra su lugar y sus palabras, resulta natural que adopte un género textual occidental sometido a un proceso de hibridación para compartir sus experiencias como sujeto intermedio.

Por supuesto, el género y la estructura del texto, así como la explicitación en la página interior del título de que se trata de una novela, deben mantenerse en una traducción al español para producir el mismo efecto de *alienación* en el lector. Tanto lectores angloparlantes como hispanoparlantes, al menos en términos generales, pertenecen al mismo polisistema cultural (y literario) occidental, por lo que ambas audiencias deberían estar familiarizadas con las convenciones de la novela en general y del *bildungsroman* en particular. En palabras de Dangarembga, *TBN* es “una lectura dolorosa” a través de la cual uno ve “el mundo entero

desplegarse como lo experimenta la misma Tambu” (Rooney, 2007, p. 62),¹¹³ mientras la audiencia, desde el exterior, puede ver el sufrimiento de la joven. Para un lector que, además, espera encontrar las características de una novela de aprendizaje convencional, el sentimiento de extrañamiento podría ser aún mayor debido al subtexto lingüístico-cultural shona que se entrama en el texto europeo y el desarrollo truncado de la historia.

4.5 La norma inicial de Toury (2000): adecuación o aceptabilidad

Como se explica en el marco teórico y metodológico de esta tesis, la cuestión de la *equivalencia* que Lambert y van Gorp (2014, p. 45) destacan como central en los estudios descriptivos de traducción, se responde mediante el análisis de la *norma inicial* de Toury que, como él mismo explica, no es inicial en un sentido cronológico sino en la medida que las decisiones más específicas que se tomen con respecto al proceso traductor estarán subordinadas a la *norma inicial* en tanto aproximación general a la traducción (2000, p. 201). Ambos modelos de análisis contemplan, por otro lado, que una traducción siempre será una combinación de estrategias tendientes a uno y otro polo, y que lo que se puede observar, en todo caso, es una inclinación mayor hacia uno de estos extremos. Es por este motivo que se deja la consideración de la *norma inicial* de Toury para el final de este capítulo, a modo de conclusión, y que se ensaya solo una respuesta tentativa a esta categoría que necesita un análisis mucho más completo del que se ha llevado a cabo.

Si se tiene en cuenta la inclusión del glosario, la prosa en inglés prácticamente estándar, la no *exotización* del discurso directo anglo-americano, la explicación que se podría decir casi total de los *culturemas* presentes, y la marca tipográfica de los términos en lengua extranjera, se debe aceptar que la obra de Dangarembga tiende, sobre todo a nivel lingüístico-textual, hacia el polo de la *aceptabilidad*, ya que recurre en gran medida a soluciones o estrategias que producen la *exotización* del sistema fuente y llevan a la *recolonización* en el discurso traductor.

¹¹³ “a painful read”; “that whole world unfolding as Tambudzai herself experiences it”.

Sin embargo, esta tendencia parece contradecirse con el propio mensaje anticolonial de la novela. En base a la lectura de la obra que se hace en el capítulo anterior y las consideraciones pertinentes al título, la política de traducción, la reapropiación del género novelístico, la voz narrativa y la sutil hibridación textual lograda a través de las situaciones diglósicas ambiguas, la *exotización* del discurso de Miss Plato y los *culturemas* sin comentario intratextual, este estudio concluye que Dangarembga logra, consciente o inconscientemente, una *aceptabilidad* meramente superficial de su novela. Una vez que se hacen a un lado los elementos extranjerizados exotizantes, el lector que desea hacer una interpretación más profunda del texto, como la que debe hacer un traductor de la obra que va a traducir, se encuentra con un texto y un sistema cultural shona subyacente al que la audiencia no nativa no accede tan fácilmente. Esta falta de accesibilidad, o resistencia, produce la *descolonización* del discurso traductor y, como se demuestra en este capítulo, se hace patente en la presencia de los apelativos, los saludos y las formas de cortesía, los insultos, las referencias a la flora y la fauna autóctonas y, sobre todo de las referencias al conflicto bélico libertario.

Como señala Kennedy con respecto a la utilización del término *chimurenga* para referirse a la guerra, “a pesar de la aparente accesibilidad de la narrativa, los eventos, el contexto político y social y los estados psicológicos de los personajes nunca son transparentes o completamente traducibles” (2008, p. 101).¹¹⁴ Por otro lado, en línea con las observaciones acerca de la identificación del texto con una novela de aprendizaje, se puede afirmar que, a través de su relato, Tambudzai exhibe su excelente educación de elite y las marcas que esta ha dejado en ella. Si, como se estableció anteriormente, la novela alterna entre la Tambu joven y la adulta como focalizadoras, el mismo texto debe hacer palpable la perspectiva totalmente errada de Tambu en su adolescencia y juventud y de las huellas que dejó en ella su constante

¹¹⁴ “despite the apparent accessibility of the narrative, the events, the social and political context, and the psychological states of the characters are never transparent or wholly translatable”.

habitar en dos mundos tan diferentes. Tambu la narradora tiene un excelente dominio del inglés y se dirige explícitamente a una audiencia no zimbabuense, como se evidencia en su explicación de lo que significa un garbillo en la cultura local. Tambu la narradora le habla a una audiencia europea para decir: “Esto es lo que me hicieron, esto es lo que sufrí y así lo expreso. Puede que parezca que lo pueden entender completamente, pero en realidad es algo que solo va a comprender aquel que estuvo en una situación similar”. No hay dudas de que *The Book of Not* “no es una lectura cómoda” (Rooney, 2007, p. 62), no debe serlo para poder transmitir el mensaje que se propone.¹¹⁵ A través de las estrategias de *exotización* antes mencionadas, Dangarembga presenta al lector un primer nivel de aceptabilidad que se debilita a medida que uno se adentra en los intersticios de la narración.

¹¹⁵ “is not a comfortable read”.

CONCLUSIONES. La (auto) traducción como vía de acceso al centro

La presente investigación ha propuesto un estudio pretraductológico en vistas a una futura traducción no recolonizadora al español de *The Book of Not* (2006), la novela que constituye el segundo libro de la trilogía escrita por la célebre autora zimbabuense, Tsitsi Dangarembga. La novela continúa narrando la historia de Tambudzai Sigauke que, en el segundo libro, cursa sus estudios de nivel secundario como pupila en un colegio de monjas estadounidenses en la antigua Rodesia y luego debe encontrar su lugar en la recientemente liberada Zimbabue. Al igual que los otros dos libros, *The Book of Not* presenta al lector una realidad sociopolítica y cultural compleja, en un sistema colonial y en una joven nación que aún exhibe los signos de la atroz guerra por la que tuvo pasar para liberarse. Se trata de un texto en el que coexisten varias lecturas y diversos niveles de análisis, en el que cada uno de los personajes principales constituye una problemática distinta del mundo poscolonial y en el que continuamente se exige la participación activa del lector en la construcción de significado.

Atendiendo a la complejidad de la situación lingüístico-cultural de su narradora y protagonista y a la caracterización de la novela poscolonial en cuestión como *literatura menor* y *ficción transcultural*, se ha llevado a cabo, en primera instancia, un análisis literario desde una perspectiva geoespacial y lingüístico-cultural a partir del cual se han realizado, en una segunda instancia, los estudios pertinentes a la disciplina de la traductología. En el capítulo de análisis literario, entonces, se ha partido de la idea de que, en su prosa, Dangarembga construye en forma paralela espacios de (in)acción materiales y conceptuales. En consecuencia, se ha trabajado sobre la hipótesis inicial de que, a diferencia de lo que proponen varios autores con respecto a la *liminalidad* y el *tercer espacio* que ocupan los sujetos poscoloniales (Bhabha, 2004; Kalua, 2009; Rwafa, 2013), el espacio liminal que habita Tambu en tanto nativa inserta en el sistema de educación colonial es infértil y nocivo.

A lo largo del análisis, que recorre distintos espacios materiales por los que pasa la narradora, se demuestra cómo las circunstancias particulares de su familia, sumadas a la cruenta guerra por la independencia y la discriminación y segregación que diariamente enfrenta en el colegio acaban por aislar y alienar a Tambu a tal punto que hasta su intento de vivir según los preceptos de la filosofía Ubuntu se ven frustrados por su ira contenida y su egoísmo. Para sobrellevar su situación, la joven recurre a su estrategia de no ser y, en consecuencia, no sentir (Dangarembga, 2006, p. 187). El vacío del que se llena y la autoanulación que elige como estrategia para sobrevivir a los horrores de la guerra acaban por reducir su espacio personal al mínimo, mientras que el colegio y su educación colonial terminan de destruir las bases sobre las cuales Tambu había entendido el mundo hasta ese momento. Incapaz de hablar su propio idioma, de alcanzar la hibridación, como señala Dangarembga (Rooney, 2007, p. 62), y así poder articular los dos extremos del particular sistema en el que está inserta y comprender su propia realidad, Tambu fracasa tanto en el colegio como en el mundo exterior. Solo le queda el vacío, la soledad y la desilusión de haber soñado todo y no haber obtenido nada.

En el cuarto capítulo, se ha llevado a cabo un análisis traductológico descriptivo, que de ninguna manera pretende ser exhaustivo ni completo, de la novela *The Book of Not* entendida como *traducción compositiva* para determinar el efecto en el texto de los elementos extranjerizados del texto híbrido que produce Dangarembga y, a partir de este análisis, considerar las soluciones o estrategias más adecuadas para transportar estos elementos a una traducción al español. Asimismo, es importante recordar en este punto que, para explicar la intersección del enfoque poscolonialista con el de los estudios descriptivos que plantea esta investigación, en el segundo capítulo se identifican las estrategias descolonizadoras de *alienación* con aquellas que producen una relación de *equivalencia* tendiente al polo de la *adecuación* (en concordancia con las normas de polisistema fuente) y las estrategias

recolonizadoras de *exotización* con las que producen una relación de *equivalencia* tendiente al polo de la *aceptabilidad* (en concordancia con las normas de polisistema meta).

Como explican Lambert y van Gorp (2014, p. 45), por otro lado, la cuestión central en un estudio descriptivo es, justamente, la identificación del tipo de relación de *equivalencia* que existe en la traducción en su conjunto (que, por supuesto, está directamente relacionada con las decisiones individuales que fue tomando el traductor durante el proceso de traducción). Estos autores plantean esta cuestión en los mismos términos en los que Toury plantea los dos extremos entre los que se puede posicionar la *norma inicial* que sigue un traductor y de la cual van a depender todas sus otras decisiones durante el proceso de elaboración (2000, p. 201). Es decir que un estudio descriptivo parte del producto, en nuestro caso la *ficción transcultural* entendida como traducción, y recorre el camino inverso al que hace el traductor en su trabajo, para llegar de los pares específicos de *problema + solución* a la norma más general que permite la caracterización de la relación entre el texto fuente y el meta (Toury, 2014; pp. 21-2).

Es por estas observaciones que, en el apartado final del cuarto capítulo, se ha hecho una consideración de la *norma inicial* que siguió Dangarembga durante la elaboración de su (auto)traducción, *The Book of Not*. En este último punto, la presente investigación ha sostenido su hipótesis de que, a pesar de la aparente cercanía al polo de la *aceptabilidad* que la novela muestra en su elección del género y la estructura textual, su prosa prácticamente libre de interferencias del shona y su tratamiento de los *culturemas* y las expresiones en lengua extranjera, Dangarembga recurre a una *exotización* de la cultura de origen como herramienta para transmitir mejor el fuerte mensaje anticolonial de su obra.

La discusión del cuarto capítulo ha concluido, por un lado, que dicha *aceptabilidad* es meramente superficial y que la accesibilidad del texto comienza a desaparecer en un análisis más profundo, cuando el lector ajeno a la cultura de origen intenta comprenderla por completo a través de las herramientas a su disposición. Tanto la autora como el glosario brindan la

información necesaria para que la lectura del texto sea posible y comprensible; sin embargo, el lector no zimbabuense queda excluido del subtexto shona que se entrama en la prosa impecable de Dangarembga cuando se encuentra con alusiones a las consecuencias geosociales y psicológicas del colonialismo y a la violencia impronunciable de la guerra, o cuando la autora intercala conceptos y apelativos en shona en diálogos en inglés.

Por el otro lado, esta investigación sostiene que la novela necesita exhibir un cierto grado de *exotización* para hacer creíble, por decirlo de alguna forma, el grado de colonización del que fue víctima Tambu. Si la joven pasó su vida entera en la periferia del centro, parte esencial de un sistema diseñado para excluirla y asimilarla a la vez, su discurso debe mostrar esta posición intersticial. Tambu crece pensando que los luchadores libertarios son terroristas, a diferencia del ejército inglés, que los europeos son superiores (2006, p. 94) y que la única forma de ser alguien en ese mundo es obtener las mejores calificaciones y estudiar una ciencia exacta. Esta joven fuera de su eje es el principal punto de focalización de la novela y quien cuenta el relato. En consecuencia, no solo lo que dice sino la forma en que lo dice debe estar en concordancia con su falta de centro y perspectiva propios.

Con respecto a futuros desarrollos y aplicaciones de esta investigación, la presente tesis tiene también por objeto proporcionar un marco analítico aplicable tanto a otras *traducciones composicionales* como a traducciones convencionales de obras poscoloniales. Una posible aplicación de este marco podría emplearse, por ejemplo, para el estudio de la traducción de *Nervous Conditions* realizada por Olcina Aya, que también forma parte del corpus de este estudio. En términos más generales, como afirma Sales Salvador (2003), un estudio de este tipo “puede proporcionar información de interés y estrategias posibles para traducir [otras] literaturas poscoloniales” (p. 56); es decir, el estudio de las normas aplicadas por el *autor-traductor* indudablemente será de una gran ayuda para la labor de aquellos que se proponen traducir lo que esta autora denomina una *transculturación narrativa*.

Por último, no hay que olvidar que Sales Salvador (2003), siguiendo el tratamiento de Even-Zohar de la literatura traducida (2000), plantea la consideración de las *ficciones transculturales* como traducciones a la luz de la teoría de los polisistemas y, concretamente, en tanto insertas en el polisistema colonial (2003, pp. 54-8). Sales Salvador caracteriza la traducción como “una fuerza dinámica esencial ... que puede participar en el proceso de creación de modelos nuevos” (2003, p. 57). Sin embargo, “primero hay que llegar al centro [desde el cual se participa]” y para eso es necesario asumir “estrategias comunicativas que permitan ese acceso” (Ibid.). Esta es simplemente otra forma de afirmar que el escritor poscolonial elige escribir en la lengua del colonizador, entre otras razones, para ser oído por el sistema que lo excluyó y lo dominó (Gyasi, 1999, p. 77). Dicho en términos traductológicos, el *autor-traductor* adopta en gran medida las normas del polisistema cultural meta, el del colonizador, para dotar a su texto de accesibilidad y poder llegar, con el tiempo, al centro de dicho polisistema. Una vez en el centro, estos autores y sus obras logran alterar las normas que inicialmente tuvieron que cumplir para hacerse oír.

Este proceso se evidencia, por ejemplo, en el desarrollo de la posición de la literatura africana escrita en inglés en el polisistema de la literatura anglófona. Esto podría demostrarse en un estudio de mucha más envergadura que el que aquí se presenta, que abarque distintos autores y momentos históricos del polisistema en cuestión. No obstante, esta afirmación también podría constatarse mediante un estudio descriptivo similar al que presenta esta tesis pero que se ocupe de la trilogía completa y evidencie la sucesiva alteración de las normas del sistema cultural meta en los tres libros.

Estas son solo algunas de las posibles continuaciones de la investigación aquí presentada. Si bien este estudio es relativamente superficial y solo abarca un texto, se espera que sirva de puntapié inicial para futuros trabajos y, por supuesto, para la realización de una traducción al español de *The Book of Not* que posibilite la misma multiplicidad de

interpretaciones que el texto en inglés. La obra de Dangarembga no se limita al análisis presentado en esta tesis, pero, volviendo a las afirmaciones iniciales, las problemáticas aquí presentadas necesariamente deben tenerse en cuenta antes de abocarse a una traducción no recolonizadora de *The Book of Not*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía de corpus

- Dangarembga, T. ([1988] 2004). *Nervous Conditions*. Banbury, Reino Unido: Ayebia Clarke Publishing.
- (2006). *The Book of Not*. Banbury, Reino Unido: Ayebia Clarke Publishing.
- (2010). *Condiciones nerviosas* (Trad. Emili Olcina Aya). Barcelona, España: Icaria editorial
- (2018). *This Mournable Body*. Mineápolis, Estados Unidos: Greywolf Press.

Bibliografía teórica

- Achebe, C. ([1998] 2018). Africa Is People. En C. Achebe, *Africa's Tarnished Name* (pp. 40-54). Londres, Reino Unido: Penguin Books.
- Adejunmobi, M. (1998). Translation and Postcolonial Identity. *The Translator*, 4 (2), 163-181.
- Bandia, P. F. (1993) Translation as Culture Transfer: Evidence from African Creative Writing. *TTR*, 6 (2), 55-78.
- (2003). Postcolonialism and Translation: The Dialectic between Theory and Practice. *Linguistica Antverpiensia*, 2, 129-42.
- Bassnett, S. y Trivedi, H. (1999). Introduction: of Colonies, Cannibals and Vernaculars. En S. Bassnett y H. Trivedi. (Eds.), *Post-colonial Translation: Theory and Practice* (pp. 1-18). Londres, Reino Unido: Routledge.
- Basu, B. (1997). Trapped and Troping: Allegories of the Transnational Intellectual in Tsitsi Dangarembga's *Nervous Conditions*. *ARIEL: A Review of International English Literature*, 28 (3), 7-24.
- Bhabha, H. K. ([1994] 2004). *The Location of Culture*. Oxon, Reino Unido; Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Caminero-Santangelo, B. (2014). *Different Shades of Green: African Literature, Environmental Justice and Political Ecology*. Charlottesville, Estados Unidos: University of Virginia Press.
- Carbonell, O. (1996). The Exotic Space of Cultural Translation. En R. Álvarez y M. C. A. Vidal. (Eds.), *Translation, Power, Subversion* (pp. 79-98). Clevedon, Reino Unido: Multilingual Matters.
- Deleuze, G. y Guattari, F. ([1975] 1978). *Kafka: por una literatura menor* (Trad. J. Aguilar Mora). México D. F., México: Ediciones Era.

- DeLoughrey, E. y Handley, G. B. (2011). Introduction: Towards an Aesthetics of the Earth. En E. DeLoughrey y G. B. Handley. (Eds.), *Postcolonial Ecologies: Literatures of the Environment* (pp. 3-40). Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press.
- Even-Zohar, I. ([1978] 2000). The Position of Translated Literature within the Literary Polysystem. En L. Venuti. (Ed.), *The Translation Studies Reader* (pp. 192-197). Londres, Reino Unido; Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- (2007). Polisistemas de cultura. Recuperado de https://m.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/polisistemas_de_cultura2007.pdf.
- Galtung, J. y Fischer, D. (2013). *Johan Galtung: Pioneer of Peace Research*. Berlín, Alemania: Springer. DOI: 10.1007/978-3-642-32481-9_3.
- Gentile, A. M. y Sara M. L. (2018). Identidad, escritura y traducción en la obra de Assia Djebar en francés y en español. En M. L. Spurno. (Coord.), *Escritura de minorías, heterogeneidad y traducción* (pp. 87-113). La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/102>.
- Gorle, G. (1997). Fighting the Good Fight: What Tsitsi Dangarembga's *Nervous Conditions* Says about Language and Power. *The Yearbook of English Studies*, 27, 179-92.
- Gyasi, K. A. (1999). Writing as Translation: African Literature and the Challenges of Translation. *Research in African Literatures*, 30 (2), 75-87.
- Hermans, T. ([1985] 2014). Introduction: Translation Studies and a New Paradigm. En T. Hermans. (Ed.), *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation* (pp. 7-15). Oxon, Reino Unido: Routledge.
- (1996). Norms and the Determination of Translation: A Theoretical Framework. En R. Álvarez y M. C. A. Vidal. (Eds.), *Translation, Power, Subversion* (pp. 25-51). Clevedon, Reino Unido: Multilingual Matters.
- Hlongwane, G. (2009). “A piece of person”: Fractured Selves and colonial education in Tsitsi Dangarembga's *The Book of Not*. *Journal of Postcolonial Writing*, 45 (4), 449-58.
- Huggan, G. (2004). “Greening” Postcolonialism: Ecocritical Perspectives, *MFS Modern Fiction Studies*, 50 (3), 701-33.
- Kalua, F. (2009). Homi Bhabha's Third Space and African Identity. *Journal of African Cultural Studies*, 21 (1), 23-32.
- Kennedy, R. (2008). Mortgaged Futures: Trauma, Subjectivity, and the Legacies of Colonialism in Tsitsi Dangarembga's *The Book of Not*. *Studies in the Novel*, 40 (1 y 2), 86-107.
- Klinger, S. (2018). De/Recolonization in Translation. *Selcuk Üniversitesi Sosyal Bilimler Enstitüsü Dergisi*, 40, 146-60.

- Lambert, J. y van Gorp, H. ([1985] 2014). On Describing Translations. En T. Hermans. (Ed.), *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation* (pp. 42-53). Oxon, Reino Unido: Routledge.
- López Heredia, G. (2003). El traductor *visible* de literatura poscolonial ante la tentación del exotismo. *Linguistica Antverpiensia*, 2, 161-73.
- Luque Nadal, L. (2009). Los culturemas: ¿unidades lingüísticas, ideológicas o culturales? *Language Design*, 11, 93-120.
- Mabura, L. N. G. (2010). Black Women Waling Zimbabwe: Refuge and Prospect in the Landscapes of Yvonne Vera's *The Stone Virgins* and Tsitsi Dangarembga's *Nervous Conditions* and its Sequel, *The Book of Not*. *Research in African Literatures*, 41 (3), 88-111.
- Molina Martínez, L. (2001). *Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe-español* (tesis doctoral). Recuperado de <http://www.tdx.cat/handle/10803/5263#page=1>.
- Molina Martínez, L. y Hurtado Albir, A. (2002). Translation Techniques Revisited: A Dynamic and Functionalist Approach. *Meta*, XLVII (4), 498-512.
- Muponde, R. (2011). 'I am well if you are well': Nervous Conditions of African Philanthropy in Tsitsi Dangarembga's Novels. *African Identities*, 9 (4), 387-400.
- Murove, M. F. (2004). An African Commitment to Ecological Conservation: The Shona Concepts of *Ukama* and *Ubuntu*. *Mankind Quarterly*, 45 (2), 195-215.
- Mustafa, F. (2009). Reading Development and Writing Africa: UNFPA, *Nervous Conditions*, and *The Book of Not*. *Comparative Literature Studies*, 46 (2), 379-406.
- Ngũgĩ wa Thiong'o. ([1967] 2002). *A Grain of Wheat*. Londres, Reino Unido: Penguin Books.
- (1993). *Moving the Centre: The Struggle for Cultural Freedoms*. Oxford, Reino Unido; Portsmouth, Estados Unidos: James Currey/Heinemann.
- Nixon, R. (2013). *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor*. Cambridge, Estados Unidos: Harvard University Press.
- Okonkwo, C. (2003). Space Matters: Form and Narrative in Tsitsi Dangarembga's *Nervous Conditions*. *Research in African Literatures*, 34 (2), 53-74.
- Pasi, J. (2016). Writing Nature from the Feminine: An Ecofeminist Analysis of the Gardens in Tsitsi Dangarembga's *The Book of Not*. *Journal of Literary Studies*, 32 (1), 17-31.
- (2017). *Theorising the environment in fiction: Exploring ecocriticism and ecofeminism in selected black female writers' works* (tesis doctoral). Recuperado de <http://uir.unisa.ac.za/handle/10500/23789>.

- Patchay, S. (2003). Transgressing Boundaries: Marginality, Complicity and Subversion in *Nervous Conditions*. *English in Africa*, 30 (1), 145-55.
- Plumwood, V. (2003). Decolonizing Relationships with Nature. En W. M. Adams y M. Mulligan. (Eds.), *Decolonizing Nature: Strategies for Conservation in a Post-Colonial Era* (pp. 51-78). Londres, Reino Unido; Sterling, Estados Unidos: Earthscan Publications.
- Rajagopalan, K. (2007). Postcoloniality as Translation in Action. *Revista do GEL*, 4 (1), 169-86.
- Rine, D. (2011). *Small Flowerings of Unhu: the Survival of Community in Tsitsi Dangarembga's Novels* (tesis de maestría). Recuperado de <https://scholarcommons.usf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=4507&context=etd>.
- Rooney, C. (2007). Interview with Tsitsi Dangarembga. *Wasafiri*, 22 (2), 57-62.
- Rwafa, U. (2013). Destabilizing the Images of the African Forest as a Conceptual Space for Renegotiating African Identities during the Zimbabwean Armed Liberation Struggle in the Film *Flame* (1996). En O. Okuyade. (Ed.), *Eco-critical Literature: Regreening African Landscapes* (pp. 319-36). Nueva York, Estados Unidos: African Heritage Press.
- Said, E. W. ([1978] 2003). *Orientalism*. Londres, Reino Unido: Penguin Books.
- (1990). Yeats and Decolonization. En T. Eagleton, F. Jameson and E. W. Said. *Nationalism, Colonialism and Literature* (pp. 67-95). Minneapolis, Estados Unidos; Londres, Reino Unido: University of Minnesota Press.
- Sales Salvador, D. (2001). Transculturación narrativa: posibilidades de un concepto latinoamericano para la teoría y la literatura comparada intercultural. *Exemplaria*, 5, 21-37.
- (2003). “I translate, therefore I am”: la ficción transcultural entendida como literatura traducida en el polisistema colonial. *Linguistica Antverpiensia*, 2, 47-69.
- Simatei, T. (2005). Colonial Violence, Postcolonial Violations: Violence, Landscape, and Memory in Kenyan Fiction. *Research in African Literatures*, 36 (2), 85-94.
- Simon, S. (1997). Translation, Postcolonialism and Cultural Studies. *Meta*, 42 (2), 462-77.
- Sousa Ribeiro, A. (2004). Translation as a Metaphor for our Times: Postcolonialism, Borders and Identities. *MHRA*, 20, 186-94.
- Steiner, T. (2006). Writing in the Contact Zone: Tsitsi Dangarembga's *Nervous Conditions* in German. En R. J. Granqvist. (Ed.), *Writing Back in/and Translation* (pp. 143-54). Frankfurt am Main, Alemania: Peter Lang.
- (2010). Of cracked lenses: cultural translation, opacity and the African novel. *Social Dynamics*, 36 (2), 302-14.

Sternberg, M. (1981). Polylingualism as Reality and Translation as Mimesis. *Poetics Today*, 2 (4), 221-239.

Thieme, J. (2016). *Postcolonial Literary Geographies: Out of Place*. Londres, Reino Unido: Palgrave Macmillan.

Thompson, K. D. (2008). The Mother Tongue and Bilingual Hysteria: Translation Metaphors in Tsitsi Dangarembga's *Nervous Conditions*. *Journal of Commonwealth Literature*, 43 (2), 49-63. DOI: 10.1177/0021989408091230.

Toury, G. ([1978] 2000). The Nature and Role of Norms in Translation. En L. Venuti. (Ed.), *The Translation Studies Reader* (pp. 198-211). Londres, Reino Unido; Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

– ([1985] 2014). A Rationale for Descriptive Translation Studies. En T. Hermans. (Ed.), *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation* (pp. 16-41). Oxon, Reino Unido: Routledge.

Tuan, Y. F. (1979). *Space and Place: The Perspective of Experience*. Minneapolis, Estados Unidos: University of Minnesota Press.

Tymoczko, M. (1999). Post-Colonial Writing and Literary Translation. En S. Bassnett y H. Trivedi. (Eds.), *Post-colonial Translation: Theory and Practice* (pp. 19-40). Londres, Reino Unido: Routledge.

Venuti, L. (1995). *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. Londres, Reino Unido; Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

– (2010). Genealogies of Translation Theory: Jerome. *Boundary 2*, 37 (3), 5-28.

Zabus, C. ([1991] 2007). *The African Palimpsest: Indigenization of Language in the West African Europhone Novel*. Amsterdam, Holanda; Nueva York, Estados Unidos: Rodopi.

Zacharias, R. (2015). Space and the Postcolonial Novel. En A. Quayson. (Ed.), *The Cambridge Companion to the Postcolonial Novel* (pp. 208-29). Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.